

EL VALOR CRITICO DEL TEXTO ESCRITO POR LA PRIMERA MANO EN EL CODICE DE SANLUCAR DE BARRAMEDA

El presente artículo es de controversia con el crítico benedictino Dom Philippe Chevallier, monje de Solesmes, célebre particularmente por su edición del *Cántico Espiritual* de san Juan de la Cruz (Desclée, 1930). Bajo el título de *Notes Historiques*, nos da el editor una larga introducción en la que recoge y perfecciona los resultados de sus estudios precedentes sobre la cuestión histórico-crítica del *Cántico*.¹

A los estudios de Dom Chevallier opusieron sus respuestas, algunas muy notables, los que en los escritos del crítico benedictino veían impugnadas — con lenguaje decidido y salpimentado de fina ironía — sus más queridas tradiciones y negada a san Juan de la Cruz la que reputaban su obra más preciosa: la segunda redacción del *Cántico Espiritual*. Pero en el campo científico estas voces no consiguieron atraer poderosamente la atención.

La edición crítica de Dom Chevallier suscitó grandísima admiración entre los eruditos. Las reseñas críticas de esta obra que se publicaron en las mejores revistas científicas del campo eclesiástico fueron, generalmente hablando, voces concordes de un gran coro de alabanzas. Todos se inclinaron ante la heroica paciencia benedictina y la consumada pericia técnico-crítica del monje de Solesmes.² Se insinúa acá

¹ Citaré estas *Notes Historiques* con la sigla NH. El lector puede ver indicados los principales trabajos de Dom Chevallier sobre la cuestión histórico-crítica del *Cántico* en la nota 7 de la p. 156 del fascículo precedente de esta misma revista.

² Esta admiración la expresaron también sus opositores. Baste citar, como ejemplo, las palabras del último de ellos: «Lo que Dom Chevallier llama crítica interna, lo confesamos, es un trabajo esmeradísimo (¡llega a contar 60.000 variantes en los códices por él examinados!). Aunque no lleguemos a suscribir sus conclusiones, nos creemos en el deber de rendir aquí un respetuoso saludo de admiración al benedictino sanjuanista por su trabajo inigualado en aparato crítico». P. LUCINIO DEL SS. SACRAMENTO, en la introducción al *Cántico* del volumen *Vida y Obras de San Juan de la Cruz*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, MCMXVI, p. 88o.

y allá alguna que otra observación, que indicaría un cierto sentido de insatisfacción, pero viene cubierta en seguida de flores de alabanzas.³

Dom Chevallier ha estudiado también la doctrina del *Cántico*. Según sus *Notes Historiques*, la historia y la crítica no pueden concluir nada en la disputada cuestión de la autenticidad de las dos redacciones, y necesitan el auxilio de la consideración de la doctrina de dichas redacciones. Y su argumentación procede de esta manera: San Juan de la Cruz declara explícitamente en el Prólogo que ha escrito el *Cántico* bajo una especie de inspiración divina que pone su obra al amparo de la autoridad de Dios; por lo tanto, el Santo no ha podido explicar una segunda vez el *Cántico* en contradicción con la primera.⁴ Ahora

³ Baste también aquí un ejemplo. El R. P. H.-D. SIMONIN, tratando de la edición crítica del *Cántico* de Dom Chevallier, escribe: « La préface de l'ouvrage, longue de plus de 100 pages, constitue un imposant monument de critique textuelle; sans doute la rédaction en est un peu confuse, on pourrait souhaiter plus d'ordre et de clarté dans le dédale de l'argumentation; néanmoins, telle qu'elle est, cette dissertation se présente comme un véritable modèle de précision et de netteté. Elle évoque l'image d'un réseau serré, aux mailles fines, aux nappes enchevêtrées, qui retient nécessairement captif le curieux qui s'y est une fois aventuré ». En *La Vie Spirituelle*, Suppl. au tome XXXIII (oct.-déc. 1932) p. [50-51].

⁴ Parece que Dom Chevallier funda su afirmación en estas palabras del prólogo: « estas canciones parecen ser escritas con algún fervor de amor de Dios »; « Y porque lo que dijere... haga más fe, no pienso afirmar cosa de mío fiándome de experiencia que por mí haya pasado ni de lo que en otras personas espirituales haya conocido o de ellas oído, aunque de lo uno y de lo otro me pienso aprovechar, sin que con autoridades de la Escritura divina vaya declarando, a lo menos en lo que pareciere más dificultoso de entender... ». El lector juzgará del valor de las deducciones del crítico benedictino, cuya atrevidísima afirmación hallamos enunciada con una insistencia... impresionante: « Le Prologue demeure net et fort: il place toute la doctrine émise sous la couvert de Dieu. Saint Jean de la Croix y clame bien haut que nous sommes par ici en terrain divin, réservé; que par suite son rôle se borne à témoigner; que sa doctrine est imposée; qu'elle redit un plan étranger: le bon plaisir divin, ses conditions, ses exigences aussi. Si donc le Saint renie tout droit de construire à sa guise, c'est qu'il ne pouvait en avoir aucun dans l'intérêt même de son oeuvre: il n'avait que le droit d'exposer plus ou moins clairement, plus ou moins brièvement. Et nul ne peut lui rendre un droit inexistant, néfaste à qui l'usurpe ». — « Si, après examen, les nouveautés admises par un état quelconque du *Cantique Spirituel* formulent une doctrine opposée à celle qui, la première, a joui d'une garantie divine, cet état, quel qu'il soit, est irrecevable... » (NH, p. I, VIII). — « Le premier de nos deux problèmes, celui de la pluralité des *Cantiques*, est, pensons-nous, tranché. Dieu n'est pas « oui et non »; saint Jean de la Croix donnant expressément à son écrit la garantie divine ne pouvait plus dévier du premier thème donné; saint Jean de la Croix n'a commenté que dans un sens le poème du *Cantique* » (p. XCIV). Valga la pena transcribir extensamente estos textos, porque revelan perfectamente al hombre que tiene la feliz cualidad de convencerse íntimamente de lo que quiere. La realidad, en el presente caso, es que san Juan de la Cruz no ha tenido nunca conciencia de esa especie de infalibilidad divina que le atribuye Dom Chevallier. En el mismo lugar del prólogo antes citado escribe el Santo: « Y porque lo que dijere, lo cual quiero sujetar al mejor juicio y totalmente al de la santa Madre Iglesia, haga más fe... ». Palabras estas perfectamente paralelas a las del Prólogo de la *Llama de amor viva*, en el cual declara el autor que esta obra trata del mismo estado de perfección que el *Cántico*, pero « del amor ya más calificado y perfec-

bien, entre las dos redacciones existe contradicción doctrinal; luego la redacción posterior no puede ser auténtica. Pero ¿cuál de las dos redacciones es la primitiva? La historia y la crítica de textos responden que la primitiva redacción del *Cántico* es la más breve. Por lo tanto, el *Cántico* manuscrito de 40 estrofas es apócrifo.

Los impugnadores del argumento doctrinal han demostrado que no existe contradicción entre los dos Cánticos⁵; y parece que ha sido reconocido generalmente que la doctrina sanjuanista no es el punto fuerte de Dom Chevallier. Esto no obstante, son muchos los que continúan reteniendo como demostrada por el célebre monje de Solesmes la condición apócrifa de la segunda redacción del *Cántico*, porque no advierten que, según confesión explícita del mismo ilustre benedictino, excluido el argumento doctrinal, la historia y la crítica no resuelven la cuestión de la autenticidad de las dos redacciones.⁶ Tanto es el respeto que inspira el grandioso aparato externo de la obra crítica de Dom Chevallier.

El R. P. H.-D. Simonin O.P., a propósito de las impugnaciones de la posición de Dom Chevallier hechas por la R. Mère Marie du Saint-Sacrement en las introducciones y apéndices de su traducción de las obras del Santo, escribe: « On aurait tort... de négliger tout à fait ces pages; sur certains points de détail elles complètent et rectifient le travail de Dom Chevallier, mais quant à la démonstration même qu'elles entendent donner de l'authenticité du second *Cantique*, on ne peut pas ne pas dire que les arguments employés laissent intacte la thèse de l'éditeur bénédictin; en effet, ils ne se placent pas, comme celle-ci, sur le terrain technique de la critique textuelle... il faudrait d'abord détruire les résultats du travail critique de Dom Chevallier, il faudrait une nouvelle collation des textes et une interprétation

cionado en este mismo estado de transformación », que se ha decidido a escribir la « ahora, que el Señor ha abierto un poco la noticia y dado algún calor » (por lo tanto en condiciones para la pretendida cuasi infalibilidad divina mucho mejores que cuando escribió el *Cántico*); y no obstante todo esto, añade: « Por eso no será mío sino lo malo y errado que en ello hubiere; y por eso lo sujeto todo al mejor parecer y al juicio de nuestra Santa Madre Iglesia Católica Romana, con cuya regla nadie yerra ». Y en el Prólogo de la *Subida del Monte Carmelo*, en un texto típicamente paralelo al del prólogo del *Cántico*, escribe: « aprovecharme he para todo lo que con el favor divino hubiere de decir, a lo menos para lo más importante y oscuro de entender, de la divina Escritura, por la cual guiándonos no podremos errar, pues el que en ella habla es el Espíritu Santo. Y si yo en algo errare, por no entender bien así lo que en ella como lo que sin ella dijere, no es mi intención apartarme del sano sentido y doctrina de la Santa Madre Iglesia Católica, porque en tal caso totalmente me sujeto y resigno no sólo a su mandado, sino a cualquiera que con mejor razón de ello juzgare ». San Juan de la Cruz no podía rechazar más explícitamente la fantástica afirmación de Dom Chevallier.

⁵ Véanse indicados en la nota 13 de la p. 158 del fascículo precedente de esta misma revista.

⁶ Cfr. NH p. LIV-LVIII; LXXXV-LCIV. Estas páginas están muy recargadas de poesía y para ver las afirmaciones concretas que encierran han de ser estudiadas con mucha atención.

différente de leur filiation respective. Contre ces données positives, les allégations de la R. Mère ... ne peuvent exactement rien ».⁷

Creo que estas palabras del R. P. Simonin reflejan exactamente la actitud de los eruditos, en general, ante las respuestas dadas a Dom Chevallier por los diversos autores que se han ocupado de la cuestión. Todo lo que no sea descender al campo de la crítica de textos en que se ha colocado Dom Chevallier no conseguirá cambiar notablemente el estado de la cuestión.

Hasta ahora, según parece, no lo ha hecho nadie; y esto, inútil es decirlo, no ha sido por falta de personas competentes (pues muchas, que lo serían suficientísimamente, se han ocupado de la cuestión del *Cántico*), sino porque para darse cuenta hasta en sus mínimos particulares del enorme y complicado aparato montado por Dom Chevallier (ya sabemos que no tiene el don de la claridad y nitidez de exposición), ciertamente no basta el tiempo que pueden conceder a una reseña crítica, aunque diligentemente hecha, los que están ocupados intensamente en otras cuestiones y estudios personales. Por diversas circunstancias, hace ya varios años que me voy ocupando de san Juan de la Cruz y de los trabajos de Dom Chevallier y, animado por personas a quienes no puedo desoír sin ser incorrecto, me atrevo a osar, con la venia de todos, lo que otros por la razón dicha no han realizado.

Dije al principio que el presente escrito es de controversia, la cual, para que sea sólidamente constructiva, será franca y clara. Espero también no escribir nada que desdiga de la serenidad conveniente al ambiente de estas discusiones.

No tomaré de buenas a primeras el complejo de cuestiones que giran alrededor de la discusión acerca de la autenticidad de las dos redacciones, sino que, en estudios sucesivos, iré tratando puntos concretos bien determinados. El que pienso desarrollar ahora será apenas un primer paso, cuya importancia en el conjunto de la cuestión aparecerá solamente a la luz de los estudios sucesivos.

Nótese, pues, bien el tema que me propongo tratar en este escrito: *el valor crítico del texto de Sanlúcar de Barrameda tal como lo escribió la primera mano*. Quedan, por tanto, excluidas de nuestra consideración actual las añadiduras, correcciones y anotaciones que hacen del códice de Sanlúcar un « borrador de que ya se sacó en limpio », y las cuestiones relacionadas con ellas.

* * *

Quiero ilustrar brevemente el lugar que ocupa este punto concreto en todo el complejo de la cuestión histórico-crítica.

Las diversas familias de *códices* del *Cántico*, según resultan de los

⁷ En *La Vie Spirituelle*, Suppl. au tome I, (janv. 1937) p. [60-61].

estudios realizados hasta ahora por los peritos en esta cuestión, podrían reducirse al siguiente esquema ⁸:

Primera redacción del Cántico:

forma primitiva: *eVCD*

*M*¹

forma retocada: *FHLEGK*

Segunda redacción del Cántico: *NSTWXZQJP*

Según Chevallier estas cuatro familias constituyen cuatro « estados » diferentes del *Cántico*: *a* (*eVCD*), *A* (*M*), *A'* (*FHLEGK*), *B* (*NSTWXZQJP*).

Las diferencias entre la primera y la segunda redacción son tan notables que para advertirlas basta al buen crítico un sumario examen comparativo de las mismas. Es un hecho histórico clarísimo que en la vida del *Cántico Espiritual manuscrito*, que corre bajo el nombre de san Juan de la Cruz, ha habido un momento en que alguien, de propósito, se ha puesto a retocar profundamente la obra, a hacer de ella una nueva redacción con características propias bien determinadas. Sería sencillamente absurdo considerar las diferencias entre las dos redacciones como simples variantes debidas a defectos de copistas. Por lo tanto, la existencia de dos redacciones distintas del *Cántico* queda perfectamente afirmada y establecida por la existencia misma de los códices del *Cántico*; y constituye, podríamos decir, el primer hecho histórico, de capital importancia, que se impone al investigador crítico y que influye (debe influir) de manera decisiva en el planteamiento mismo del problema. El cual problema, consiguientemente, no versa acerca de la *existencia* de dos redacciones distintas del *Cántico*, sino acerca de la *autenticidad* sanjuanista de las dos redacciones real-

⁸ Para no repetir lo que ya he escrito, remito al lector a lo dicho en las p. 154-155, 157 del precedente fascículo de esta misma revista.

Usaré de las mismas siglas que Dom Chevallier:

Forma primitiva de la primera redacción: *e* (edición de Bruselas 1627); *V* (ms. 6 de Valladolid); *C* (ms. 7 de Valladolid); *D* (ms. 17.558 de la Bibl. Nac. de Madrid); *u* (traducción francesa impresa en 1622).

M (códice de Sanlúcar de Barrameda); *M*¹ (lo escrito en el códice de Sanlúcar por la primera mano); *M*² (lo escrito en el mismo códice por la segunda mano).

Segunda forma de la primera redacción: *j* (fragmentos del *Cántico* citados por el P. Quiroga en sus obras); *F* (ms. 8.795 de la B. N. Madrid); *K* (ms. 8654 de la B. N. M.); *G* (ms. del Sacro Monte de Granada); *H* (ms. de Buja-lance); *L* (ms. de Loeches).

Segunda redacción: *N* (ms. de Jaén); *P* (ms. 18.160 de la B.N.M.); *J* (ms. 12.411 de la B. N. M.); *Q* (ms. de Segovia); *S* (ms. de Burgos); *T* (ms. de Alba de Tormes); *W* (ms. de Avila); *X* (ms. 6.624 de la B. N. M.); *Z* (ms. 8.492 de la B. N. M.); *ε* (edición de Sevilla 1703); *η* (edición de Toledo 1912).

o traducción italiana publicada en Roma 1627.

i edición de Madrid 1630.

Esta edición y la precedente nos dan el *Cántico A'* (con algunas frases retocadas), pero añadiendo en su lugar correspondiente la estrofa 11^a (« Descubre tu presencia ») del *Cántico B*.

El P. MATÍAS DEL NIÑO JESÚS, O.C.D. en su artículo: *La bibliografía de*

mente existentes; y su solución ha de tener presente, como elemento positivo fundamental, la existencia misma de las dos redacciones.⁹

san Juan de la Cruz en la exposición de la Biblioteca Nacional (publicado en la *Revista de Espiritualidad*, número de abril-junio 1943, p. 53-54) da noticia de tres códices del *Cántico* desconocidos a los editores críticos de esta obra. Uno de ellos lo conservan las Carmelitas del convento de santa Ana de Tarazona, otro está en la Biblioteca Municipal de Madrid y el tercero en la Academia de la Historia. Nota el P. Matías que los tres son de la *primera redacción*, pero lo que dice de ellos no basta para determinar si constituyen grupo aparte o hay que incluirlos en alguna de las familias conocidas de códices de la primera redacción del *Cántico*.

⁹ El lector perdonará que haya insistido en una cosa evidente. Lo he hecho porque en la exposición de Dom Chevallier se nota un grande olvido de ella. El crítico benedictino, íntimamente convencido de que existe una sola redacción *auténtica* (y ésta de 39 estrofas), procede en toda su exposición como si existiese *una sola redacción*. El lector atento de las *Notes Historiques* no puede menos de quedar maravillado al leer las primeras 52 páginas (donde se plantea la cuestión, se enuncian principios de solución, se juzgan e interpretan datos y testimonios históricos, etc.) sin hallar una alusión, ni siquiera como a una hipótesis, a la *existencia* de dos redacciones, *auténticas o no*, del *Cántico*.

Solamente en la extensa y curiosísima nota 2 de la p. XXXI examina Dom Chevallier unos testimonios de los Procesos de beatificación que hablan explícitamente de un *Cántico* de 40 estrofas, y uno (una monjita de velo blanco) que recuerda de memoria dos canciones del *Cántico*, una de las cuales es la estrofa añadida en la segunda redacción; pero el crítico benedictino se desembaraza muy bonitamente de ellos como si eso de un *Cántico* de 40 estrofas nos fuera completamente ignorado, y no hallásemos de él otro vestigio que aquellos solitarios y curiosos testimonios. — Para el célebre monje de Solesmes la cuestión de la autenticidad de las dos redacciones existe solamente desde 1912, o sea, desde que el P. Gerardo de san Juan de la Cruz, en su edición crítica de las obras del Santo, afirmó tal autenticidad: « Cette assertion toute neuve modifie la question. Elle nous donne à résoudre deux problèmes au lieu d'un. Depuis 1912, depuis que l'opinion du P. Gerardo est imprimée, il faut bon gré mal gré, avant de vouloir contrôler et parfaire le texte édité à Bruxelles, étudier l'hypothèse d'une refonte authentique du *Cantique Spirituel* » (NH, p. LII). Este texto, que me he permitido subrayar, es importantísimo. Para Dom Chevallier, antes de 1912, el problema de la autenticidad de las dos redacciones del *Cántico* no existía ni siquiera como hipótesis. Si la opinión del P. Gerardo no hubiera sido impresa en letras de molde, la cuestión crítica que plantean los códices existentes del *Cántico* (anteriores de tres siglos a la edición del P. Gerardo) sería simplemente la de comprobar y perfeccionar el texto impreso en Bruselas (que corresponde a la forma primitiva de la primera redacción del *Cántico*). Dom Chevallier, hasta la p. LII de sus *Notes Historiques*, ha planteado y desarrollado el problema con esta idea central directriz. Uno se pregunta, con un cierto sentido de tristeza, qué clase de espíritu científico inspira estas afirmaciones. El crítico benedictino, aun después de haber planteado el problema de la doble redacción, procede de hecho como si todos los códices existentes tuvieran que provenir necesariamente de un solo original, y considera las variantes propias de la segunda redacción como argumento para demostrar que los códices de ésta están más lejos del « original » que los códices de la primera redacción (cfr. por ejemplo el esquema de la p. LXXVII. Dejo para otra ocasión la enumeración de otros muchos indicios por no cansar al lector). El haber concebido la cuestión con el íntimo convencimiento de que toda ella gira al rededor de un solo « original » o arquetipo del *Cántico*, hace que la exposición de Dom Chevallier resulte, no sólo irremediadamente oscura, sino también necesariamente alejada del campo de la realidad objetiva contenida en los datos y testimonios que dan la historia y la crítica textual. Verda-

Bastante claras son también las diferencias entre las dos formas de la primera redacción. Dom Chevallier y el P. Silverio las han hecho destacar claramente; el primero fundándose en ellas para establecer como «estado» propio del *Cántico* — distinto de la forma primitiva de la primera redacción y de la segunda redacción — el grupo de códices *FHLEGK*. El segundo, dándonos en apéndice a su edición de las dos redacciones del *Cántico* (la primera responde a la forma primitiva de la misma), los párrafos claramente retocados que constituyen la característica particular de la segunda forma de la primera redacción.¹⁰

Dom Chevallier ha admitido que tanto el autor de la forma *A'*, como el de la segunda redacción han trabajado sobre el códice de Sanlúcar.¹¹ Por esto mismo, tanto la relación entre Sanlúcar y los *Cánticos A', B*, como los problemas inherentes a estos dos *Cánticos*, entran ya en el campo del tema *Sanlúcar-borrador*; no nos ocuparemos, pues, de ellos en el presente estudio.

Toda nuestra atención se concentra sobre la forma primitiva de la primera redacción, la cual está representada por los testimonios castellanos *eVCDM*¹. La división fundamental entre ellos, según notamos, es por una parte *eVCD*, por otra el solo *M*¹. Así lo persuade el grupo de variantes que Chevallier contradistingue con la letra *n*; se trata de varias lagunas y de una repetición, defectos graves de *eVCD* que no se hallan en *M*¹. Estas dos familias se distinguen además por las variantes que constituyen los grupos *l, o (o', o')*. En los demás grupos de variantes recogidos por Dom Chevallier hallamos concordes las dos familias de la forma primitiva de la primera redacción.¹²

Esta distinción en dos familias de los representantes de la primitiva forma de la primera redacción armoniza perfectamente con los testimonios históricos que han llegado hasta nosotros en los procesos de beatificación del Santo acerca de esta primera composición del *Cántico*. El más explícito es el del P. Baltasar de Jesús, súbdito del Santo en Granada al tiempo en que éste compuso su obra: «El libro de la *Declaración de las canciones* y de la *Subida del Monte Carmelo* leyó (este testigo, en Granada) de letra de mano de dos padres de la dicha Orden... El de la *Declaración de las canciones* estaba escrito de letra del padre fray Tomás de Jesús, novicio que entonces era del convento de Granada, ya difunto... Sabe que los dichos libros eran del dicho

deramente el crítico benedictino ha procedido «partant de l'archétype et allant dans l'abstrait» (cfr. NH, p. LXXII).

¹⁰ Dom Chevallier en *La Vie Spirituelle*, Suppl. XIV (juil.-août 1926) p. 124-135; NH, *différences k*, p. LXX et passim; *Études Carmél.* 23 (1938) I p. 217-224 y 228-229 planche I. P. Silverio, *Obras de san Juan...* tomo III (Bibl. Míst. Carm. 12) p. 431-452.

¹¹ «Le... manuscrit de Sanlúcar de Barrameda muni de ses surcharges a été utilisé deux fois mais de façon diverse pour une compilation. Le rédacteur du type *NPJ* [*Cántico B*] et le rédacteur du type *jFK* [*Cántico A*] ont traité la même source...». NH p. LXXXIX-LXXX.

¹² Cfr. NH p. LXXXII.

siervo de Dios... Y que el de la *Declaración de las canciones del amor de Dios* había hecho porque se lo había pedido la madre Ana de Jesús... y este testigo los vió en cuadernos de letra del dicho Santo, y que de allí los sacaban después los dichos padres por su devoción, y lo mismo las monjas descalzas; en particular se acuerda le sacó la madre Isabel de la Encarnación, priora que es del convento de Jaén... ».¹³

Nos consta, pues, que del *Cántico*, que el Santo daba a copiar escrito de su mano « en cuadernicos », se sacaron dos copias: una en el convento de monjas donde era priora Ana de Jesús, a cuyas instancias y dedicándolo a ella, había comentado el Santo las Canciones; sacó esta copia la entonces novicia Isabel de la Encarnación. Otra en el mismo convento de religiosos donde era prior el autor, sacada por el novicio Tomás de Jesús.

Una primera cuestión se presenta espontáneamente. ¿Tenemos elementos suficientes para establecer una relación concreta y determinada de cada una de las dos familias que representan la primitiva forma del *Cántico*, con cada una de las dos copias sacadas directamente sobre el original del mismo?

Dom Chevallier insiste en la idea de que la edición de Bruselas de 1627 está hecha sobre la copia sacada por Isabel (o al menos sobre un códice de la misma familia). En esto concuerdo enteramente con el crítico benedictino. Lo que diversas circunstancias sugerían ya como verosímil, lo hallamos afirmado explícitamente en los procesos de beatificación. La madre Ana de Jesús, para quien san Juan de la Cruz escribió su *Cántico* y para quien la novicia Isabel sacó la copia directamente del original, fué la fundadora de las Carmelitas en Francia y en Flandes, donde era gobernante la Infanta Isabel Clara Eugenia, grande amiga de la madre Ana... Ahora bien: Luis de S. Angelo, novicio del Santo en Granada al tiempo de la composición del *Cántico*, dice en los Procesos Apostólicos en Baeza, 18 de septiembre de 1627, que la edición del *Cántico* hecha en Bruselas pocos meses antes, ha salido a luz « por orden de la Señora Infanta Doña Isabel » y que reproduce el manuscrito que la madre Ana, antes de su muerte acaecida el año 1621, había entregado a la misma Infanta.¹⁴

¹³ He reproducido el texto según lo trae el P. CRISÓGONO DE JESÚS en su *Vida del Santo*, en el volumen *Vida y Obras...*, Bibl. Aut. Crist., p. 348-349. Puede leerse también en el estudio de FR. LOUIS DE LA TRINITÉ O.C.D., *Le procès de béatification de saint Jean de la Croix et le « Cantique Spirituel »* publicado en *Revue des sciences philosophiques et théologiques*, 16 (1927), p. 169-170, el texto castellano en nota. María de la Cruz, en los Procesos Apostólicos de Ubeda, dice de las cuatro principales obras del Santo, que realmente fué san Juan de la Cruz el autor de ellas, « y... lo sabe esta testigo porque cuando los escribía era prior del convento de Granada y esta testigo era moza en ella... y vió que llevaba los cuadernicos para que los trasladasen las religiosas... », *ib.* p. 183 nota 2. — El trabajo del P. Louis está convenientemente acomodado a la mentalidad de Dom Chevallier.

¹⁴ El testimonio puede leerse en el trabajo del P. Louis citado en la nota anterior, p. 174. A él alude Chevallier cuando insiste en su tesis, como en NH p. XLIV-XLVI; LXXX; *Ét. Carm.* 23 (1938) I p. 216-217.

La edición de Bruselas adolece de los graves defectos (lagunas y repetición) que constituyen el grupo de variantes *n*. Estos mismos defectos se hallan, según dijimos, en los manuscritos *VCD*, mientras faltan en *M*¹. De ello resulta, sin género de duda, que los ms. *VCD* y la edición de Bruselas forman una familia con características inconfundibles netamente distinta de *M*¹; y que *eVCD* dependen de la copia de Isabel.

Los buenos textos que tiene Sanlúcar y que faltan en *eVCD* no pueden haber llegado a *M*¹ por intermedio de algún testimonio dependiente de la copia de Isabel (puesto que faltaban en ésta); por lo tanto le vienen de la copia de Tomás. El códice de Sanlúcar es el único, hasta ahora conocido, que nos da el texto de la primitiva forma de la primera redacción independientemente de la copia de Isabel. ¿Es el mismo *M*¹ la copia misma de Tomás?

Dom Chevallier responde negativamente; y funda su negación en que las diferencias entre la copia de Isabel (el texto representado por *eVCD*, y más particularmente por *e*) y *M*¹ son tales que obligan a suponer códices intermedios, ahora perdidos, entre el original y *M*¹ por las razones que veremos en seguida.

* * *

La cuestión central que quiero tratar en el presente escrito está íntimamente relacionada con la precedente, y es ésta:

¿Cuál de las dos familias de códices de la primitiva forma de la primera redacción del Cántico nos da el texto de la misma críticamente preferible? El problema equivale prácticamente a este otro: ¿Quién copió más fielmente el original, la novicia Isabel o el novicio Tomás?

Dom Chevallier es clara y netamente favorable al texto de la familia de Isabel (de la edición de Bruselas). Estableciendo el canon de su edición crítica de 1930, el clarísimo monje de Solesmes dice que siempre que habrá diferencia entre el texto de Isabel y el de Sanlúcar (exceptuados los errores evidentes de Isabel que constituyen el grupo de variantes *n*), preferirá como texto crítico el de Isabel.¹⁵ Y declara explícitamente: «en somme, avec une conviction basée sur la critique interne, nous revenons purement et simplement (en ayant soin de l'épurer [y aquí una nota donde dice que ha hallado en la edición de Bruselas de tres a cuatrocientas *faltas de imprenta*] dans la mesure où l'autorisent les témoins survivants *VCD*, *M*¹*M*²) au texte *e* du *Cantique* de Bruxelles, au premier imprimé lu et reçu dans l'Ordre des Carmes Déchaussés au temps des dépositions canoniques». ¹⁶

¹⁵ NH p. XCVII.

¹⁶ Ib. p. XCVII-XCVIII. Dom Chevallier, en NH p. XLIV-XLVI, da a estos testimonios una interpretación que creo equivocada. Es sabido, y lo recuerda explícitamente el crítico benedictino, que en la ediciones de las obras del Santo (reproducción de la hecha en Alcalá en 1618) había sido conscientemente omitido el *Cántico*. Este aparece impreso por primera vez durante los

Dom Chevallier se funda en estas deposiciones canónicas del Proceso Apostólico de 1627-1628, y en el hecho de haber sido impreso el *Cántico* de Bruselas tomando el texto de una copia que sabemos sacada directamente sobre el original.

No consigo explicarme por qué Dom Chevallier no ha dado más importancia al códice de Sanlúcar, tal como lo escribió la primera mano, sencillamente en sí mismo y como representante de la primitiva forma de la primera redacción. El crítico benedictino considera siempre M^1 en cuanto relacionado con M^2 , y dice respecto de esto cosas muy peregrinas que yo dejo para el próximo estudio, pues entran en el campo de la cuestión Sanlúcar-borrador. En todo caso, para Dom Chevallier, según insinué antes y quiero exponer más detalladamente ahora, M^1 no puede ser de ninguna manera la copia del novicio Tomás. Son tales, argumenta Dom Chevallier, las variantes entre el texto de Isabel y el de Sanlúcar, que hemos de suponer necesariamente a éste alejado del original. Lo cual, naturalmente, equivale a decir que las variantes son defectos de Sanlúcar.

En su edición crítica de 1930, Dom Chevallier sintió la necesidad de suponer dos códices perdidos que habrían servido de anillos entre el original y el códice de Sanlúcar.

Era necesario suponer un primer códice perdido (lo designa con la sigla *t*) para explicar la ausencia en M^1 de los graves defectos de la familia de Isabel que constituyen el grupo de variantes *n*.¹⁷ El lector

primeros meses del año 1627 en Bruselas; esta edición se extiende rápidamente en España por razones que es fácil suponer. Iniciados los Procesos Apostólicos pocos meses después de una tal difusión, es natural que los testigos que declaran en los procesos (generalmente frailes y monjas no dedicados a estudios críticos...) aludan a esta edición cuando hablan del *Cántico*. Pero estas alusiones no significan en manera alguna que aquellos testigos ignorasen el *Cántico* de 40 estrofas; simplemente no habían hecho el estudio crítico de la cuestión, y nadie querrá exigir de ellos lo que no supieron hacer ni siquiera los históricos y «críticos» que entonces tuvieron que ocuparse de manuscritos y ediciones (Baste un solo ejemplo: el famoso historiador, licenciado Diego de Colmenares, que floreció en la primera mitad del siglo XVII, ha dejado este testimonio sobre el códice de Segovia, que es de la segunda redacción: «está ya impreso con las demás obras del venerable Padre en Madrid año 1630...». Bibl. Mist. Carm. 12, p. XLIX ¡ Como si las diferencias entre el texto de Madrid y el de la segunda redacción fueran insignificantes!). No olvidemos que los procesos en que deponían monjas y frailes que no eran ni historiadores ni críticos (¿los había en aquel tiempo a la manera de ahora?) se hacían en orden a la beatificación y canonización de san Juan de la Cruz y no en orden a una edición crítica (al estilo de nuestros días) de las obras del Santo. Si se tiene presente todo esto, se comprenderá más fácilmente la grande fuerza que tienen los testimonios de monjas que hablan de un *Cántico* de cuarenta canciones y hasta citan la canción añadida.

¹⁷ NH p. LXXXVII-LXXXVIII. Dom Chevallier habla de este códice perdido como intermediario entre M^1 y M^2 . Noto solamente que en los lugares en cuestión (variantes *n*) no interviene para nada M^2 , por lo tanto la afirmación del crítico benedictino tiene de hecho el sentido que le doy aquí. Sobre lo demás que imagina el clarísimo monje de Solesmes acerca del códice intermediario entre M^1 y M^2 ya veremos lo que hay que decir en el próximo estudio sobre Sanlúcar-borrador.

observará en seguida la desorientación que supone esta afirmación. En sana crítica la buena transmisión de textos (la ausencia de defectos de copista) es argumento clarísimo de proximidad al original, no de alejamiento del mismo; resulta, por tanto, arbitrario suponer un códice perdido intermedio entre el original y Sanlúcar precisamente para explicar aquellos lugares en que Sanlúcar refiere fielmente el texto original. Permítaseme insistir: si la suposición de Dom Chevallier fuera lógica, sería lógico también para explicar cómo en el códice *t* se hallaban los buenos textos que transmitió a Sanlúcar, suponer, entre el códice perdido *t* y el original otro códice perdido; y así sucesivamente.

Era necesario suponer un segundo códice perdido para explicar la presencia en *M*¹ de las variantes *l*.¹⁸

En 1938, sin dar explicación alguna de la mutación, supone solamente un códice, desconocido en la actualidad, entre el original y el códice de Sanlúcar.¹⁹

Otro juicio explícito de Dom Chevallier acerca del valor crítico del texto de Sanlúcar lo leemos al final del Post-scriptum de su edición, donde censura poco benignamente al P. Silverio, entre otras cosas porque, publicando por extenso y como auténticos los dos *Cánticos* « contradictorios », ha escogido para la primera redacción el códice de Sanlúcar y para la segunda el de Jaén, « sans qu'on se soit douté (leur généalogie n'étant pas faite) que les documents préférés n'offrent même pas le texte le mieux autorisé des deux thèmes opposés ».

El *material útil* para resolver esta cuestión son, evidentemente, aquellos lugares en que *M*¹ y la familia de códices dependientes de la copia de Isabel se distinguen entre sí. Son, entre las variantes recogidas por Dom Chevallier en sus *Notes Historiques*, los grupos designados con las letras *n l o* (*o' o''*).

Las variantes *n* son, según el crítico benedictino, las lagunas, la repetición y otros defectos, que califica de graves (« lourdes fautes »),²⁰ de la copia de Isabel. Cita (p. LXXI) 17 casos, con un *etc.* al final.

Las variantes *l*, según Dom Chevallier, no son simples « accidents de copie », sino « vestiges de forts remaniements », ²¹ « parties du commentaire... retouchées ». ²² Cita (p. LXX-LXXI) unos 75 lugares del *Cántico* (que por contener, algunos de ellos, más de una variante de este género, se desdoblán en 104 casos o ejemplos de variantes *l* explícitamente citados por Dom Chevallier en sus *Notes Historiques*); al final leemos: *etc.*

¹⁸ NH p. LXXIX. Dom Chevallier designa este segundo códice perdido con la sigla *d*.

¹⁹ *Ét. Carm.* 23 (1938) I, p. 228-229, planche 1.

²⁰ NH p. LXXVIII, renglones 6-7.

²¹ NH p. LXVII, renglones 24-29. En otra parte explica: « les remaniements trahissent des intentions bien nettes... » p. LXIII, renglones 14-15.

²² NH p. LXX, renglón 9.

Las variantes *o* son los errores de M^1 que M^2 corrige de manera que viene a concordar con el texto de Isabel. Cita (p. LXXII) 22 casos sin *etc.* al final.

Según Dom Chevallier, solamente las variantes *n* serían defectos de Isabel. Las otras, *l o*, serían todas defectos de M^1 . Resumiendo el resultado de sus disquisiciones, en la página LXXVI nos presenta un esquema en el cual I significaría el original. Las dos primeras líneas del esquema (únicas que nos interesan ahora) dicen así:

$$\begin{array}{l} eDu = I \text{ moins } n \\ M^1 = I \text{ moins } l \text{ moins } o \end{array}$$

Esto quiere decir que *eDu* se distinguen del original solamente en los casos de las variantes *n*, las cuales, por lo tanto, son defectos de la copia de Isabel; mientras que M^1 se distingue del original en los casos de las variantes *l o*, las cuales, consiguientemente, son defectos de la copia de Tomás.

El estudio crítico de la posición de Dom Chevallier exigía un detenido examen de cada uno de los casos indicados en estos tres grupos de variantes, pues sobre ellos argumenta el crítico benedictino. Pero, para ser completos no bastaba solo eso; el *etc.* que leemos al final de los grupos *ln* era una invitación a buscar casos semejantes. Así, pues, he recorrido enteramente no menos de tres veces todo el aparato crítico de la edición de Dom Chevallier, he recogido todos los casos en que *e* y M^1 se hallaban discordes y he comprobado después repetidas veces los casos particulares, especialmente los que ofrecían alguna dificultad. He hallado casi 500 casos de discordancia. De ellos, unos 130 o 140 se presentan como errores evidentes o muy probables de imprenta de la edición de Bruselas.²³ Naturalmente hubiera sido pueril argumentar sobre ellos, pues a nosotros más que el texto material de Bruselas nos interesa el texto tal como lo transcribió Isabel. Los demás forman esa larguísima lista de 347 casos (los números 119 y 314 tienen un *bis*) que hoy ofrezco al lector dispuesta de la manera más apta que he sabido hallar. El paciente estudio de esos centenares de casos permitirá a cada uno formarse un juicio objetivo sobre la posición de Dom Chevallier respecto del punto concreto que tratamos en el presente estudio.

²³ Para mi trabajo he utilizado la edición de Dom Chevallier fiándome de las indicaciones de su aparato crítico, pues no he tenido a mi disposición la edición de Bruselas, difícilísima de encontrar. El códice de Sanlúcar lo he examinado directamente en la edición fototipográfica que del mismo ha hecho el P. Silverio (cfr. nota 3 de la p. 155 del precedente fascículo de esta revista). Dom Chevallier, NH p. XCVII nota, dice que la edición de Bruselas de 1627 « ne compte pas moins de trois à quatre cents fautes d'impression ». No hallamos notadas tantas en el aparato crítico, y no era necesario. Yo he considerado como errores de imprenta todos aquellos casos en que Sanlúcar concuerda con uno o más códices de la familia de Isabel contra *e* solo o equivalentemente solo.

Para mayor claridad en el estudio de los textos indicaré explícitamente el esquema que he seguido.

I. — *Casos no discutidos*, en cuanto que convengo con Dom Chevallier en la selección del texto preferible :

A) Son en primer lugar los errores de M^1 :

1. Las variantes o : El crítico benedictino cita, como he dicho, 22 casos, pero uno de ellos (el correspondiente al n. 209 de la lista que publico aquí) creo no puede considerarse como error de M^1 , pues él mismo se corrige. Los otros 21 casos corresponden a los números 52, 69, 70, 72, 76, 78, 92 (el cual es también error de Isabel), 123, 141, 145, 148, 164, 165, 196, 202, 205, 213, 221, 311, 326, 329. Son errores de poca o casi ninguna importancia.

2. De poquísima importancia son también los siguientes seis casos no comprendidos en las variantes o que, con Dom Chevallier, considero como defectos de M^1 : 13, 33, 193, 219, 228, 336. Fuera de orden noto también la omisión del artículo *el* en el n. 118.

B) *Los defectos de la copia de Isabel*, reconocidos como tales por Dom Chevallier. En los casos que se recogen aquí, Dom Chevallier, construyendo su texto crítico, sigue a Sanlúcar contra Isabel. Son justamente 99 casos.

1. Los defectos de Isabel reconocidos como tales por el crítico benedictino en sus *Notes Historiques*. Son las variantes n . Los 17 casos citados por Dom Chevallier corresponden a los números 40, 41, 42, 47, 65, 144, 147, 169, 178, 208, 226, 231, 279, 317, 319, 330, 331. Ya sabemos que son « lourdes fautes ».

En sus *Notes Historiques*, como vimos arriba, Dom Chevallier afirma explícitamente que solamente las variantes n son defectos de Isabel; mientras que las variantes l o las presenta como defectos de Sanlúcar. Las variantes o las hemos puesto ya arriba como errores de Sanlúcar. Quitados los 17 casos citados explícitamente por Chevallier como variantes n , quedan aún otros 82 casos en que el crítico benedictino prefiere a Sanlúcar contra Isabel. De éstos solamente alguno que otro podría considerarse del grupo n : los demás pertenecerían más bien a las variantes l .²⁴ Los reunimos en el número siguiente.

²⁴ Dom Chevallier (NH, p. LXX) dice que las variantes l son aquellas que distinguen el grupo *e Du* del grupo *M, NPJeη, FK, o, i*. Cuando afirma esto se ocupa solamente de estos códices y ediciones. Su afirmación equivale a decir que las variantes l son las que distinguen el texto de Isabel de *M, B, A'*. Pero como quiera que, según establece el crítico benedictino y notamos anteriormente, *A'* y *B* son reelaboraciones del *Cántico* hechas sobre el códice de Sanlúcar, las variantes l , existentes ya antes de estas reelaboraciones, son prácticamente las variantes que distinguen el texto de Isabel del de Sanlúcar (M^1). (El mismo crítico benedictino incluye entre las variantes l algunos casos en los cuales no nota nada de ninguno de los *Cánticos A'* y *B*; cfr. por

2. Defectos de la copia de Isabel reconocidos como tales por Dom Chevallier *en su texto y correspondiente aparato crítico*. En estos casos (exceptuados muy pocos que pertenecerían al grupo *n*) Dom Chevallier está claramente en contradicción consigo mismo. La contradicción aparece particularmente evidente si se tiene presente que entre estos 82 casos en que Chevallier sigue a Sanlúcar contra Isabel, se hallan 25 citados explícitamente en las *Notes Historiques* en el grupo de las variantes *l*, por lo tanto como defectos de Sanlúcar. Distingo estos 25 casos imprimiéndolos en cursiva. Los 82 casos corresponden a los números: 1, 5, 7, 10, 11, 15, 17, 20, 30, 36, 39, 43, 46, 49, 51, 56, 60, 63, 66, 73, 82, 85, 88, 96, 97, 98, 126, 135, 136, 138, 139, 159, 161, 162, 167, 172, 173, 175, 180, 183, 184, 186, 188, 190, 195, 197, 198, 199, 200, 203, 204, 223, 229, 230, 233, 235, 242, 254, 259, 260, 261, 264, 266, 273, 276, 277, 281, 288, 290, 291, 292, 293, 301, 302, 303, 306, 310, 314bis, 323, 327, 338, 344.

En estos casos, generalmente hablando, el error de Isabel es tan evidente que el crítico benedictino no ha podido menos de seguir a Sanlúcar, aun a costa de ser inconsecuente con lo que había escrito en sus NH.

Tenemos, pues, 99 casos en los que Dom Chevallier admite que ha errado Isabel y ha acertado el copista de Sanlúcar. Detengámonos un momento a considerar la índole, por decirlo así, de estos errores; ellos nos revelarán las cualidades de la novicia Isabel como copista. (Los defectos de Sanlúcar ya vimos que eran de muy poca importancia como defectos de copista).

3. *Naturaleza de los defectos de la copista Isabel.*

El examen de ellos persuade que son debidos a inadvertencia o distracción, no a intención de cambiar el texto; se trata de errores de copista que escribe, no al dictado, sino leyendo sobre su modelo.

a) *Isabel omite.*

Hallamos en el texto de Isabel varias omisiones por *homoeoteleuton* (del final de una frase salta al final de la frase siguiente, porque ésta termina con la misma o semejante palabra que la primera). Algunas

ejemplo los nn. 340, 341). Así resulta que, generalmente hablando, todas las diferencias entre el texto de Isabel y M^1 vienen a ser variantes *l*.

Una vez que he tocado este tema, quiero notar también que Dom Chevallier ha hecho su aparato crítico mucho más farragoso y fanfarrón de lo necesario. Desde el momento en que queda establecido que A' y B , en los textos comunes a todas las formas del *Cántico*, dependen de Sanlúcar y no del texto de Isabel, no era ya necesario indicar repetidamente que M^1 concuerda con $NPJ\epsilon\eta$ o con FK , o , i , o con los dos grupos a la vez (que es lo ordinario), puesto que esta conveniencia no da más autoridad a M^1 (como no se la quitará la discordancia con los mismos grupos) y por otra parte se puede muy bien suponer mientras no se note otra cosa. En todo caso, el grupo completo $NPJ\epsilon\eta$ podía muy bien compendiarse en B , y el grupo FK , o , i en A' . Particularmente inútil es la repetición casi continua de $N\epsilon\eta$ desde el momento en que sabemos, por declaración explícita de los editores respectivos, que ϵ (edición de Sevilla 1703) y η (edición de Toledo 1912) dan el texto del códice de Jaén (N).

de ellas son *graves* : son los nn. 41 (omite unas 20 palabras), 144 (omite unas 18 palabras), 231 (omite todo el texto de la segunda «laureola»; unas 35 o 40 palabras). Otras son *menos graves* : cfr. nn. 85, 147, 169, 178, 279, 317, 319, 330.

Hay también omisiones que *no obedecen a homoeoteuton* sino a simple distracción o inadvertencia. Podemos distinguir entre ellas las que tienen alguna importancia (nn. 40, 42, 138, 204, 331) de las que son poco importantes (nn. 1, 5, 7, 10, 43, 46, 49, 82, 173, 208).

b) *Isabel añade* (palabras o letras).

Ante todo es de notar la repetición de todo un párrafo de unas 50 palabras, la última de las cuales (*seguedad*) es idéntica a la que la precede. Es el n. 226.

Hay casos en que añade alguna palabra *por reminiscencia* de otra que se halla cercana,²⁵ aunque esté claramente de sobra (cfr. nn. 175, 302, 314bis); y alguna vez la añadidura está evidéntísimamente fuera de quicio, como cuando escribe que Dios mediante la fe infunde a las almas «caridad y se la aumenta y el AUMENTO acto de ella» (n. 197).

Otras veces añade sin necesidad de reminiscencias, y aunque la añadidura desentone claramente con el texto. Son, por ejemplo, los casos nn. 47, 51; y los pequeños defectos que se hallan en los nn. 15, 60, 63, 73, 126, 159, 162, 180.

c) *Isabel cambia* (palabras o letras).

Por reminiscencia de palabras cercanas; así, por ejemplo, en los nn. 66, 198, 242. Y hasta encontramos este caso, sin duda grave: «el alma esposa y el *esposo* de Dios», en vez de: «el alma esposa y el *Hijo* de Dios» (n. 223).

Pero hay también un caso, si bien de poca importancia, contra lo que clara e insistentemente pediría la reminiscencia. Isabel escribe «y *gane* también» después de haber fielmente copiado, en breve espacio y por tres veces: «en esto *gana* el alma... porque *gana*... y *gana*... y *gane* también...» (n. 276).

Cambia la palabra del original por otra que entiende más fácilmente, resultando, a veces, una frase sin sentido. Cfr. nn. 20, 186, 188, 190, 203 («el orín y *mucho* de los metales» en vez de «el orín y *moho* de los metales»), 229, 323 (*presencia*, en vez de *presciencia*).

Cambia, finalmente, sin «regla fija» y, en algunos casos, dándonos una frase sin sentido. Cfr. nn. 136, 195, 259, 273, 277, 303 («operaciones y movimientos de la *suavidad*», en vez de «operaciones y movimientos de la *sensualidad*»), 344. Y muchos pequeños defectos de este género: nn. 11, 17, 30, 36, 39, 56, 85, 96, 97, 98, 135, 139, 161, 167, 172, 183, 184.

La conclusión que fluye sin dificultad es que Isabel era una mala copista. Posee perfectamente la «técnica» de los defectos propios de

²⁵ Por reminiscencia puede influir en el error del copista no solamente una palabra precedente, sino también una palabra que se halle poco después de la copiada defectuosamente, pero que el copista ha leído antes de escribir aquélla que copia mal.

los copistas, pero no se deja esclavizar por ella. Omite palabras y frases enteras por *homoeoteleuton*, pero las omite también sin necesidad de él. Añade o cambia letras o palabras por reminiscencia de otras semejantes que encuentra; pero las añade o cambia también sin necesidad de reminiscencias y hasta contra lo que pediría la misma reminiscencia. Cambia palabras que le son raras por otras que le son conocidas, pero hace lo mismo también con palabras que no le son raras.

Tal nos aparece la copista Isabel *examinados los errores o defectos que le atribuye Dom Chevallier*.

De los casos vistos hasta aquí, 28 resultan ser defectos de M^1 (o, si decimos con Dom Chevallier que no es copia directa del original, serán parte de M^1 y parte del copista precedente). Son todos de muy poca importancia, y no disminuirían el prestigio de un buen copista.

Los otros 99 casos son defectos de Isabel y tales que acreditan a la buena novicia de pésima copista.

En los casos restantes Dom Chevallier sigue siempre a Isabel contra M^1 . Constituyen pues el campo de la discusión.

Como quiera que hay un buen grupo de ellos que, sea porque de poca monta, sea porque, considerados singularmente, sería difícil concluir con evidencia en favor de Isabel o de M^1 , he creído conveniente separarlos, presentándolos como casos prácticamente indiferentes que quedan *fuera de discusión*. Son los correspondientes a los siguientes números (los impresos en cursiva han sido citados explícitamente por Dom Chevallier entre las variantes *l*): 2, 12, 16, 23, 26, 53, 59, 62, 67, 68, 75, 80, 83, 86, 89, 91, 94, 95, 101, 102, 105, 137, 140, 142, 149, 151, 153, 154, 155, 160, 166, 170, 174, 182, 194, 211, 218, 238, 239, 240, 243, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 255, 283, 296, 307, 312, 313, 315, 324, 332.

II. — *Casos discutidos*. En todos ellos el crítico benedictino prefiere el texto de Isabel contra el de M^1 .

Los nn. 106-119bis constituyen un caso especial que trataremos separadamente.

Estudiando los restantes casos *cada uno de por sí*, aprovechándome de lo que hasta ahora ha quedado establecido respecto de los dos copistas, he llegado a la conclusión de que todos ellos son defectos de Isabel, unos evidentes, otros probabilísimos, los restantes probables. No pocos de estos casos verá el lector ilustrados con notas en los lugares correspondientes de la lista de textos que publico. Muchos no llevan nota, ya que, o por el contexto, o por lo que hemos visto hasta ahora sobre la copista Isabel, o por otras razones bien claras, quedan ya suficientemente ilustrados.

Consideremos ahora cada uno de estos grupos separadamente.

A) Defectos *evidentes* del texto de Isabel.

Son los que se hallan en los 34 números siguientes, once de los cuales (impresos en cursiva) contienen casos citados explícitamente por Dom

Chevallier entre las variantes *l*: 8, 21, 22, 25, 32, 34, 35, 93, 124, 127, 128, 146, 152, 176, 177, 185, 210, 216, 220, 232, 236, 237, 241, 252, 258, 263, 268, 270, 271, 280, 289, 298, 318, 337.

Hallamos entre estos casos: *omisiones*, por ejemplo en los números 25, 128, 152, 220, 258, 280, 337. *Añadiduras*, o por reminiscencia de otra palabra cercana (n. 8?), o por cierta exuberancia, aunque sea fuera de lugar (nn. 23, 34, 127, 176, 216, 237). *Cambios*: por reminiscencia, por ejemplo nn. 210, 289 («participan algo de algún extremo y del otro», en vez de «del un extremo y del otro»); sin clara «regla fija», como en los nn. 177, 271, 268 (*ejecución* en vez de *ejercicio*), 298; y en evidente contraste con el contexto, nn. 21, 35, 93, 146, 185, 232, 241, 252, 270, 318.

Se trata, pues, de defectos de Isabel que ya conocemos.

Es curiosa la actitud de Dom Chevallier respecto del texto del n. 263: en el texto crítico castellano sigue a Isabel mientras que en su traducción francesa sigue a Sanlúcar.

B) Defectos *probabilísimos* del texto de Isabel.

Véanse los 50 números siguientes, 20 de los cuales (impresos en cursiva) han sido citados explícitamente por el crítico benedictino entre las diferencias *l*: 3, 4, 6, 9, 18, 27, 29, 31, 37, 44, 48, 99, 100, 121, 129, 134, 156, 157, 163, 179, 181, 189, 192, 206, 207, 214, 217, 225, 227, 234, 253, 262, 267, 269, 272, 284, 285, 286, 300, 304, 308, 314, 320, 321, 322, 333, 335, 339, 341, 342.

C) Defectos *probables* del texto de Isabel.

Son los 63 números siguientes, entre los cuales se distinguen también en cursiva los 20 casos citados explícitamente por Dom Chevallier como variantes *l*: 19, 24, 28, 38, 45, 50, 54, 55, 57, 58, 61, 64, 71, 74, 77, 79, 81, 84, 87, 90, 103, 104, 120, 122, 125, 130, 131, 132, 133, 143, 150, 158, 168, 171, 187, 191, 201, 212, 215, 222, 224, 244, 256, 257, 265, 274, 275, 278, 282, 287, 294, 295, 297, 299, 305, 309, 316, 325, 328, 334, 340, 343, 345.

Ya he notado anteriormente que todos estos casos los he clasificado o como probabilísimos o como probables estudiándolos cada uno de por sí. Considerándolos ahora complexivamente concluyo netamente en favor del texto de Sanlúcar (y contra Isabel) en fuerza de las observaciones que hago a continuación.

En ninguno de estos casos considerados singularmente se hallará fundada razón crítica para establecer, ni siquiera con probabilidad, que el códice de Sanlúcar (*M*¹) no refiere fielmente el texto original, pues tal como está puede muy bien ser de san Juan de la Cruz.

En todos estos casos el texto de Isabel ofrece motivos suficientes para sospechar que la buena novicia haya errado al copiar el texto original.

Para explicar que estos casos son defectos de Isabel bastaría suponer que estos errores de poca importancia los ha cometido la misma distraída y mala copista que es responsable de aquellos errores más graves, reconocidos como tales y atribuidos a Isabel por el mismo

Dom Chevallier. Unos y otros suponen las mismas cualidades de la copista, con la diferencia de que los que aquí discutimos son de menor importancia, mientras que entre aquéllos había no pocos muy graves y graves. ¿Qué fundada razón crítica se opondrá, pues, a que hagamos responsable de todos ellos a la novicia Isabel?

Si suponemos que sean «errores de copia» de Sanlúcar, caemos en el grave inconveniente que resulta de lo siguiente: Isabel, que se ha revelado muy mala copista, habría acertado precisamente en todos estos casos; san Juan de la Cruz habría escrito el defectuoso e incorrecto texto que nos da Isabel; el autor del *Cántico* habría tenido la fortuna de hallar un copista que con sólo retocar algunas letras o palabras habría sabido dar al texto, en todos estos casos, una forma no solamente más acomodada a la materia de que se trata o al contexto (gramatical, psicológico, etc.), sino también, en no pocos casos, más sanjuanista.

Pero ¿quién pudo ser este copista? Sabemos que la copia directa del original la sacó el novicio Tomás.²⁶ Nadie querrá atribuir a un novicio el conocimiento de la materia tratada en el *Cántico* y las otras cualidades que se requieren para hacer tan felizmente el supuesto retoque del texto de san Juan de la Cruz. Pero el códice de Sanlúcar no es la copia del novicio Tomás, dice Dom Chevallier. Ya hemos visto que, a lo sumo, podemos conceder por ahora al crítico benedictino que entre Sanlúcar y el original ha habido un solo intermedio (cfr. supra p. 319-320). Este códice viene a ser la copia del novicio Tomás. A él no le queremos atribuir los retoques del texto del Santo. Por lo tanto... el copista habilísimo corrector del texto del Santo tiene que ser *M*¹. Pero bastará un indicio para destruir esta hipótesis. El 65 ó 70 por cien de las veces que en el códice de Sanlúcar recurren las palabras *mucho*, *mucha*, *muchos*, *muchas*, *M*¹ escribe *muncho*, *muncha* etc. A veces el Santo (o el mismo *M*¹) borra la *n*. Otras se ve que, después de algunas distracciones el copista se da cuenta de su defecto y pone un poco de cuidado en evitarlo, pero luego se distrae de nuevo y escribe *muncho*. Este defecto, en un copista que se manifiesta excelente, supone que *M*¹ escribía esta palabra como estaba acostumbrado a pronunciarla. Aún hoy la pronuncia así la gente rústica de Granada, Málaga y de otras regiones de Andalucía. *M*¹ cuando copió el *Cántico* no se había librado de este defecto de la gente rústica. Nadie, pues, querrá suponer que sea él el habilísimo corrector del supuesto defectuoso texto de san Juan de la Cruz. No resta otro camino que atribuir los buenos textos de Sanlúcar al mismo san Juan de la Cruz.

Por eso, respecto de aquellos casos que, considerados singularmente, había clasificado como errores probabilísimos o probables de Isabel, examinados ahora a la luz de estas observaciones, concluyo netamente: *estas variantes son debidas a defectos de la copista Isabel.*

²⁶ No ofrezco al lector las noticias concretas, que el caso pediría, acerca de este novicio, porque hasta ahora no me he dedicado a buscarlas.

III. — *Caso particular discutido.*

Se trata del texto correspondiente a los nn. 106-109bis, el cual, dada su importancia, ha sido transcrito allí integralmente con abundante contexto.

Este texto se nos presenta notablemente diverso en Isabel y en Sanlúcar. Dom Chevallier sigue a Isabel, la cual en el contexto nos ofrece algunas «variantes» de sabor isabelino. Sin duda alguna la forma de Sanlúcar es mucho mejor. Es también la que ha pasado a A' y a B. El crítico benedictino ha presentado este texto como ejemplo típico de las variantes existentes entre el texto de Isabel y el de Sanlúcar,²⁷ pero de hecho se trata de un caso especial, distinto de todas las demás variantes, las cuales aparecen claramente como defectos de copistas.

Me parece poco verosímil la hipótesis de un grave defecto de Isabel, si bien en el texto se hallan conceptos y alguna palabra escolástica que pudieron muy bien confundir particularmente a la buena novicia. Creo que el caso se podría explicar suponiendo que en el original se hallase el texto oscuro, no sólo en cuanto a la expresión, sino también caligráficamente. La novicia, llegada a aquel punto (recuérdese que el Santo llevaba a copiar su obra «en cuadernicos»), se las arregló como pudo, a solas; mientras que el novicio, al encontrar la dificultad, pudo ir a consultar el caso con su prior, el cual, tal vez no satisfecho de la forma en que lo había escrito, aprovechó la ocasión para retocarla dejándola como la leemos en Sanlúcar. De hecho se trataría de un retoque exactamente de la misma índole que los que se puso a hacer en seguida el Santo y que dieron por resultado la segunda forma de la primera redacción (A'). Tendríamos, pues, que este primer retoque hecho durante el trabajo mismo del copista de la forma primitiva del *Cántico* vendría a ser como el preludio (y hasta tal vez la ocasión que sugirió por primera vez la idea) de la segunda forma de la primera redacción. Es una simple hipótesis, pero creo que tiene fundada verosimilitud.

De todas maneras, el solo caso presente no nos obliga a suponer códices intermedios entre el original y Sanlúcar, para poder explicar estas variantes por simple transmisión de copistas, pues lo mismo podríamos suponer uno o dos que veinte o treinta. Las variantes son tales que suponen un retoque intencionado del texto en cuestión, y si concedemos que lo pudo hacer un segundo o un tercer copista, nos privamos del derecho de negar que lo hizo el mismo san Juan de la Cruz.

* * *

De lo dicho en el presente estudio fluyen las siguientes *conclusiones*:

I. — Exceptuado el caso particular de los números 106-109bis, todas las variantes que distinguen el texto de Isabel del de M¹ son debidas a simples defectos de copistas. Limitámonos a los que hemos recogido

²⁷ Cfr. *La Vie Spirituelle*, Suppl. XIV (juil.-août 1926) p. [126-128].

aquí (que son los notados por Dom Chevallier en su aparato crítico), hemos de decir que solamente 27 son claros, aunque pequeños, defectos del óptimo copista M^1 . Los restantes (variantes l n), generalmente hablando, son defectos, algunos muy notables, de Isabel, la cual se ha revelado claramente una pésima copista. No es verdad, pues, que las variantes l sean « vestiges de forts remaniements » o « parties du commentaire... retouchées ».

2. — Fuera del caso especial estudiado aparte, no hay ninguna razón para distinguir dos « estados » (α y A) del *Cántico* en su forma primitiva. Se trata simplemente de dos copias, una muy buena y otra muy mala, del mismo texto original. Dejo al lector el juicio sobre si el caso especial de los números 106-119bis es suficiente para distinguir dos « estados » diferentes del *Cántico*.

3. — La crítica demuestra con evidencia que M^1 nos da un texto de la forma primitiva de la primera redacción netamente preferible al texto proveniente de la copia de Isabel. El texto de Sanlúcar es tan perfecto, que bastará corregirlo en los 27 casos de pequeños defectos de copista notados anteriormente y en algunos más que, por diversas razones, no entraban en cuestión aquí.

4. — Los dos primeros renglones que leemos en la p. LXXVI de las *Notes Historiques* (véase arriba, p. 324) hay que cambiarlos de esta manera :

$$\begin{array}{l} M^1 = I \quad \text{moins } o \\ e D u = I \quad \text{moins } n \quad \text{moins } l \end{array}$$

En otras palabras : M^1 se distingue del original solamente en los casos de las variantes o , las cuales, por lo tanto, son defectos de la copia de Tomás ; mientras que $e D u$ se distinguen del original en los casos de las variantes n l , las cuales, por lo tanto, son defectos de la copia de Isabel.

5. — No existe razón alguna fundada en sana crítica, para negar que el códice de Sanlúcar, tal como lo escribió la primera mano, sea una óptima copia sacada directamente del original.

No están fundadas en sana crítica las razones que se aducen para suponer perdidos dos códices, o uno solo, entre el original y M^1 . Ya vimos que era absurdo suponer la existencia de un códice intermedio perdido (t) para explicar la ausencia en M^1 de los defectos de la copia de Isabel que constituyen el grupo de variantes n . La razón para suponer la mediación del otro códice (d) actualmente desconocido eran precisamente las variantes l , que Dom Chevallier presenta como defectos de Sanlúcar. Pero ya vimos que estas variantes son, generalmente hablando, defectos de Isabel y buenos textos de M^1 . Por lo tanto, la razón que apoya la hipótesis del códice d tiene el mismo defecto que la aducida en favor del códice t : es simplemente absurda ;

pues la ausencia de defectos en una copia es argumento de proximidad, no de alejamiento del original.

6. — El códice de Sanlúcar, tal como lo escribió la primera mano, puede muy bien ser la copia del *Cántico* sacada directamente sobre el original por el novicio Tomás en el convento de Granada, donde era prior san Juan de la Cruz cuando lo escribió por primera vez. Esta hipótesis tiene en su favor los siguientes datos: El defecto del copista M^1 (escribir *muncho* en vez de *mucho*), que sería muy natural en un novicio de aquellas tierras. El doble hecho, de que el códice de Sanlúcar es la copia del *Cántico* que el Santo conservó para su uso y corrigió y anotó de su mano; y de que el mismo códice sea la única copia (entre las conocidas actualmente) de la forma primitiva de la primera redacción, que no depende de la copia de Isabel. Ya veremos en otra ocasión que el Santo se puso en seguida a retocar su obra, dándole, en un primer tiempo, la segunda forma de la primera redacción (*Cántico A'*), y podemos conjeturar que ésta sería la que daría a copiar a los que le pidiesen a él el *Cántico*. Así se explicaría que no se sacaran copias del códice de Sanlúcar (de la copia de Tomás), mientras se sacaron varias de la copia de Isabel.

Esta hipótesis (de que el texto de M^1 sea la copia de Tomás) es de importancia muy secundaria y supondría demostrado, y no lo está, que realmente no se sacaron más que *dos* copias directamente sobre el texto original. Las razones que la apoyan valdrían lo mismo en favor de la hipótesis de que el cód., de Sanlúcar sea, no la copia del novicio Tomás, sino la de algún otro calígrafo andaluz. Lo importante, y en lo que insisto, es que el texto del M^1 , sea o no la copia de Tomás, es tan perfecto, que puede muy bien haber sido sacado directamente del original y que en todo caso, es preferible al texto proveniente de la copia de Isabel.

* * *

Dom Chevallier, en un artículo publicado ocho años después de su edición crítica, hablando en nombre del espíritu científico, ha venido a desdecirse de lo afirmado en sus *Notes Historiques*. Según éstas, el texto crítico del *Cántico* había que buscarlo entre los testimonios dependientes de la copia de Isabel, y más particularmente en la edición de Bruselas de 1627; mientras que, según su artículo publicado en 1938, el texto crítico del *Cántico*, la obra definitiva de san Juan de la Cruz, es la segunda forma de la primera redacción, el *Cántico A'*.²⁸

²⁸ *La vie du Cantique spirituel et l'esprit scientifique*, artículo publicado en *Études Carmélitaines* 23 (1938) I. Lo referido aquí se halla en las páginas 235-236. Con esto Dom Chevallier se desdice también, sin notarlo explícitamente, de lo que rotundamente estableciera en artículos precedentes. Este « candidat couronné », cuyo valor reivindica el espíritu científico del crítico benedictino sacándolo del olvido y poniéndolo en el sitio de honor que le corresponde (cfr. l. c.), este *Cántico A'* ahora preferido al texto de Bruselas y proclamado forma

No obstante esta nueva posición de Dom Chevallier, la crítica hecha aquí de su edición del *Cántico* conserva plenamente su valor, en cuanto que trata de establecer cuál sea el texto preferible de la forma primitiva de la primera redacción.

En el citado artículo de 1938 hay, a este propósito, una cosa que llama la atención. En la primera parte del esquema de la p. 236 leemos:

le Cántique primitif	}	jailli spontanément	{	copié avec des fautes: α
				copié plus heureusement: A
			

Esto contradeciría netamente a lo que hemos visto establecido en las *Notes Historiques*. (Ya se sabe que α significa en fin de cuentas la copia de Isabel y A el cód. de Sanlúcar). ¿El crítico benedictino ha querido afirmar aquí lo que he dicho yo en este estudio? En el texto del artículo no se alude siquiera a un tal cambio de sentencia, ni se da explicación alguna acerca de estas fórmulas, no obstante que se trate explícitamente en él la cuestión del valor del texto de Sanlúcar.

El crítico benedictino propone la cuestión: *D'où vient l'autorité du texte de Sanlúcar?* Y responde con estas palabras: «... Le manuscrit de Sanlúcar jouit de l'autorité du Cántique de Bruxelles en tant qu'il lui ressemble presque d'un bout à l'autre, et de l'autorité des manuscrits A' en tant qu'il leur ressemble par les phrases de la strophe douzième, la deuxième auréole et de nombreuses variantes acceptées par saint Jean de la Croix **mettant au net** la nouvelle rédaction A', identique pour le fond, supérieure pour la forme, à son aîné, vrai **be-rador** »²⁹.

En esta respuesta Dom Chevallier, después de haberla formulado, podríamos decir, directamente, evita una vez más la importante cuestión que he tratado en este estudio: cuál es el valor crítico del códice de Sanlúcar, tal como lo escribió la primera mano, como representante de la forma primitiva de la primera redacción del *Cántico espiritual* de san Juan de la Cruz. Planteada así la cuestión (y es como la plantean los datos positivos de la historia y de la crítica), el valor del texto de M¹ es completamente independiente de que en un momento su-

definitiva del *Cántico*, según los anteriores estudios del crítico benedictino, « n'est pas l'ouvrage de saint Jean de la Croix ». El *Cántico A'* unas veces cita los textos de la Sagrada Escritura en latín, otras no. Esto, según el crítico benedictino « n'est pas agir en auteur, ce ne peut être le fait du Saint. Ceci répugne, et ne saurait que fortifier la conclusion... : le texte [del *Cántico A'*] ne s'est pas constitué sans l'intervention d'une main étrangère » cfr. *La Vie Spiv.*, loc. cit., p. [149]. He subrayado yo.

²⁹ *Études Carmélitaines*, l. c. p. 235. Las frases de la estrofa duodécima a que alude aquí son las que forman el caso especial de los nn. 106-119bis; este texto ha pasado a A' tal como se halla en Sanlúcar. I.o de la laureola es uno de los graves defectos de Isabel (cfr. n. 231).

cesivo haya pasado o no al *Cántico A'*. Por lo tanto, la afirmación de Dom Chevallier, según la cual el códice de Sanlúcar goza de la autoridad del *Cántico A'* en aquellos textos que de aquél han pasado a éste, no tiene mucho sentido crítico. La respuesta de Dom Chevallier deja abiertas estas dos cuestiones que debería haber resuelto: 1. ¿Cuál es la autoridad del ms. de Sanlúcar en aquellos textos en que se distingue de Bruselas y que no han pasado al *Cántico A'*? (Son todos aquellos textos, en que se distinguen la copia de Isabel y *M*¹, que han sido expresamente modificados para darles la forma propia de *A'*). 2. ¿Cuál es el valor del texto de *M*¹ prescindiendo del retoque hecho posteriormente por el Santo para dar a su obra la forma *A'*?

Afirma también el clarísimo monje de Solesmes que el ms. de Sanlúcar goza de la autoridad del *Cántico* de Bruselas, porque se le asemeja casi enteramente desde el principio hasta el fin. Pero con esto queda aún sin respuesta la pregunta: ¿Cuál es el valor de la copia de Tomás en aquellos lugares en que no concuerda con el texto de la copia de Isabel?

* * *

Aludiendo claramente a la advertencia y a la firma que leemos en la portada del ms. de Sanlúcar («Este libro es el borrador de que ya se sacó en limpio fray Juan de la Cruz»), Dom Chevallier en las palabras citadas llama al dicho ms. «vrai *borrador*», sobre el cual habría trabajado san Juan de la Cruz «mettant au net la nouvelle rédaction *A'*».³⁰

Un detalle curioso es que, no obstante esta clara afirmación, el *Stemma généalogique* publicado en el mismo artículo de 1938 (p. 228-229, tabla I) hace depender el *Cántico A'* no del códice de Sanlúcar, sino de un códice desconocido paralelo al mismo.

Pero dejemos pasar el inconveniente que implican estas cosas. ¿Es cierto que el *Cántico A'* es el «en limpio» que ya se sacó del Sanlúcar — «vrai *borrador*»? Esta será una de las cuestiones que examinaremos, Dios mediante, en un próximo estudio.

³⁰ Naturalmente, todo esto supone que la advertencia y firma son auténticas y que tienen un sentido claro y determinado. En 1926, cuando los opositores de Dom Chevallier (reteniéndolas auténticas y claras) aducían esta advertencia y firma como válido argumento en favor del *Cántico B* (en cuanto que éste sería el «en limpio» que ya se sacó del «borrador»), el crítico benedictino afirmaba que «la suscription reste une énigme» y que «le mot *borrador*... est et demeure indéfini» (cfr. *La Vie Spir.*, l. c. p. [161]). Posteriormente llegó a negar la autenticidad sanjuanista de todo lo escrito en el códice de Sanlúcar por la segunda mano (cfr. *La Vie Spirituelle*, Suppl. XXII (janv. 1930) p. [1-11]). Sucesivos estudios le llevaron a la conclusión formulada en este artículo del año 1938, establecida la cual, nos dice que se puede retener como del Santo todo lo escrito en el códice de Sanlúcar por la segunda mano, y él mismo viene a hacer argumento de autenticidad de la advertencia y firma de la portada en favor de su nueva conclusión. De hecho, si el *Cántico A'* es el «en limpio» que ya se sacó del Sanlúcar-borrador, de la autenticidad de todo lo escrito en el códice de Sanlúcar por la segunda mano ya no se sigue la autenticidad de la redacción *B*.

CUADRO COMPARATIVO DE LAS VARIANTES EXISTENTES
ENTRE EL TEXTO DE LA EDICIÓN DE BRUSELAS 1627
(DE LA COPIA DE ISABEL) Y EL DE SANLUCAR (DE LA
COPIA DE TOMAS).

Advertencias para la recta inteligencia de este cuadro.

Cada caso lleva indicados los códices y ediciones que traen una determinada variante, según el aparato crítico de Dom Chevallier. La cuestión que discutimos requiere sólo que prestemos atención a *eVCD* por una parte y a *M*¹ por otra; pero, a fin de dar una información más completa y porque podrá ser útil para el día de mañana, noto también en cada caso los demás códices y ediciones que nota Dom Chevallier; el cual (convendrá tenerlo presente), al tiempo de su edición crítica, no había realizado, respecto de los *Cánticos A'* y *B*, el estudio necesario para establecer los textos críticamente preferibles de cada una de estas dos familias de códices.

Estas indicaciones de códices y ediciones se refieren solamente a la variante existente entre la edición de Bruselas y *M*¹. Si en el texto transcrito hay alguna otra variante que no separa *e* del *M*¹, no se tiene en cuenta. Así, por ejemplo, en el n. 306 he notado: el ámbar es divino espíritu (*eD*) — el ámbar es *EL* divino espíritu (*M, B, A'*); y no se ha tenido en cuenta que *N* (del grupo *B*) trae: por el ámbar entiendo aquí el divino espíritu.

A fin de simplificar, al menos en parte, el farragoso aparato crítico de Dom Chevallier, siempre que recurre el grupo *íntegro NPJεη* lo he sustituido por un simple *B*; y los grupos *FK, o, i*, *FK, i, j*, *FK, o, i, j*, *FK, i* por *A'* (cfr. supra nota 24).

En estas indicaciones del aparato crítico *M* significa lo escrito en el códice de Sanlúcar donde no interviene la segunda mano, y *M*¹ significa lo escrito por la misma primera mano donde la segunda mano corrige o añade. La explicación de las otras siglas puede verse arriba, en la nota 8.

Al transcribir los textos de la edición de Bruselas no se han tenido en cuenta los errores de imprenta de la misma que recurren en los textos transcritos (cfr. supra, p. 324 y nota 23).

En la transcripción de los textos, sea de Bruselas que de Sanlúcar, he adoptado la forma de las palabras y la puntuación modernas.

En la columnita puesta a la izquierda de todas las páginas se indican los casos de variantes *l, n, o'* (que serían los casos de diferencias *o* en que *M*¹ está con *B*) y *o''* (que serían los casos de diferencias *o* en que *M*¹ está con *A*¹), explícitamente citadas por Dom Chevallier en las p. LXX-LXXII de sus *Notes Historiques*.

La diversidad de tipos tiene también su significación:

— la cursiva significa que la palabra o frase así impresa en una columna tiene su correspondiente variante en la otra columna. Se

exceptúa el caso del n. 226 que queda explicado en su lugar correspondiente.

— las versalitas indican que la palabra o frase así impresa en una columna, falta en la otra.

— el espaciado indica la palabra o frase que Dom Chevallier ha preferido para su texto crítico. Cuando la palabra preferida consta de una sola letra, se indica esto mismo con un asterisco puesto encima de la letra.

Las palabras en cursiva se encontrarán necesariamente espaciadas en una sola columna (se exceptúa el n. 107 que explico en su propio lugar). La palabra escrita en versalitas irá o no espaciada según que el crítico benedictino la haya o no aceptado en su texto del *Cántico*.

TEXTO DE BRUSELAS

(copia de Isabel)

(edición Chevallier)

TEXTO DE SANLUCAR M¹

(copia de Tomás?)

(edición fototípica Silverio)

1	a; p. 1: año de 1584	<i>/e</i>	I, 2: año de 1584 A Ñ O S	<i>/M, N</i>
2	d; p. 2: con gemidos <i>inenarrables</i>	<i>/eVCD, F</i>	I, 4: con gemidos <i>inejables</i>	<i>/M, N, K, o, v</i>
3	f; p. 3: de la abundancia del espíritu vierten secretos <i>místicos</i>	<i>/eVCDu</i>	I, 5: de la abundancia del espíritu vierten secretos <i>misterios</i>	<i>/M, B, A'</i>
4	h; p. 3: habla <i>místicos</i> en extrañas figuras y semejanzas	<i>/eVCDu</i>	I, 6: habla <i>misterios</i> en extrañas figuras y semejanzas	<i>/M, Nεη, A'</i>
5	i; p. 3: donde se sigue	<i>/eD</i>	I, 6: D E donde se sigue	<i>/M, Nεη, K, i</i>
6	k; p. 4: porque los dichos de amor es mejor dejarles <i>à</i> su anchura	<i>/eVCD</i>	I, 6: porque los dichos de amor es mejor dejarles <i>en</i> su anchura	<i>/[M] εη, A'</i>
7	m; p. 4 no podrá ser menos de alargarme en... declarar algunos puntos y efectos de oración, <i>por que</i> por tocarse en las canciones muchos	<i>/eD, F</i>	I, 7: no podrá ser menos de alargarme en... declarar algunos puntos y efectos de oración, <i>que</i> por tocarse en las canciones muchos	<i>/M, Nεη, K, i</i>
8	no podrá ser menos de <i>tratarse</i> algunos	<i>/eVCD</i>	no podrá ser menos de <i>tratar</i> algunos	<i>/M, Nεη, K, i</i>

4. — La misma variante que en el número anterior. La forma de Sanlúcar es indudablemente más sanjuanista. Chevallier en vez de suponer un error de Isabel, prefiere la hipótesis de que tanto uno como otro copista hayan omitido una palabra, y reconstruye el texto de esta manera: «en los divinos Cantares de Salomón..., no pudiendo el Espíritu Santo dar a entender la abundancia de su sentido por términos vulgares y usados, habla <por> místicos en extrañas figuras y semejanzas...».

8. — Error de Isabel (y de Chevallier), la cual escribió *tratarse* por reminiscencia del anterior *tocarse*.

- | | | | |
|----|---|--|--|
| 9 | l | p; p. 5: y porque lo que dijere, lo cual quiero sujetar al mejor juicio y totalmente á la santa madre Iglesia, haga más fe, no pienso afirmar cosa de mío, fiándome en experiencia que por mí haya pasado ni de lo que en otras personas espirituales haya conocido... /eD | I, 8: y porque lo que dijere, lo cual quiero sujetar al mejor juicio y totalmente <i>al de</i> la santa madre Iglesia, haga más fe, no pienso afirmar cosa de mío, fiándome <i>de</i> experiencia que por mí haya pasado, ni de lo que en otras personas espirituales haya conocido... /M, Nεη, A' |
| 10 | | 1; p. 7: adónde te escondiste /eD | I, 10: E S P O S A; adónde te escondiste /M, Nη, A' |
| 11 | | 7; p. 8: que <i>queda</i> balbuciendo /eD, o, i | I, 11: que <i>quedan</i> balbuciendo /M, B, FK |
| 12 | | 15; p. 10: en púrpura <i>te ñido</i> /eVCDu, F, i | I, 13: en púrpura <i>tendido</i> /M, B, o |
| 13 | | 28; p. 13: y fuiste reparada — donde <i>tu</i> madre fuera violada /eD, B, K, o, i | I, 17: y fuiste reparada — donde <i>su</i> madre fuera violada /M |
| 14 | | 1, 1, a; p. 17-18
el lugar donde está escondido el Hijo de Dios, <i>como dice san Juan</i> , es el seno del Padre /eD, F | I, 22
el lugar donde está escondido el Hijo de Dios <i>es (como dice san Juan)</i> el seno del Padre /M, B, K, i |
| 15 | | ... escondida <i>a</i> todo ojo mortal /eD | ... escondida <i>de</i> todo ojo mortal /M, A' |
| 16 | | 1, 1, g; p. 20: muéstrame dónde te <i>apacientas</i> y dónde te <i>recuestas</i> al mediodía. /eD, B, A' | I, 24: muéstrame dónde te <i>apacientes</i> y dónde te <i>recuestes</i> al mediodía /M |
| 17 | | 1, 1, h; p. 20: dónde se <i>apacienta</i> /eD | I, 24: dónde se <i>apacientaba</i> /M, B, A' |
| 18 | | 1, 1, j; p. 21: el Verbo juntamente con el Padre y Espíritu Santo está esencialmente en el íntimo centro del alma /eD, K, i | I, 25: el Verbo juntamente con el Padre y EL Espíritu Santo está esencialmente en el íntimo centro del alma /M, B, F |
| 19 | | 1, 2, e; p. 24: en esto se conocerá si alguno de veras a Dios ama, si con alguna cosa menos que Dios se contenta /eD | I, 27: en esto se conocerá si alguno de veras a Dios ama, si con alguna cosa menos que Dios <i>no</i> se contenta /M |

12. — Esta misma variante (teñido — tendido) vuelve cuando repite la estrofa para comentarla y en diversos pasajes del comentario. Cfr. 15, a (p. 137); 15, 3, a-c (p. 144-145). Baste haberlo advertido aquí. La discusión sobre este caso particular se extendería mucho sin llegar tal vez a una conclusión netamente determinada en favor de una de las formas. Es uno de esos casos en que la última decisión ha de venir de la autoridad general del códice.

14. — Contra lo que opina Chevallier, el *es* de Sanlúcar ha sido añadido por el mismo M¹, como aparece con evidencia a quien examina el códice.

20	1, 4, e; p. 27: es la <i>comunicación</i> de estas renes eCD, PJ	I, 30: es la <i>conmutación</i> de estas renes Vu, M, Nεη, A'
21	1, 4, f; p. 28 y este <i>pensamiento</i> tan grande acaece así en el alma por cuanto... eVu	I, 31 y este <i>sentimiento</i> tan grande acaece así en el alma por cuanto... M, B, A'
22	y... siente la ausencia y el gemido juntamente, <i>porque</i> cuanto en ese mismo momento se le desaparece y esconde y se queda ella... con tanto más dolor y gemido cuanto... eVD	y... siente la ausencia y el gemido juntamente, <i>por</i> cuanto en ese mismo momento se le desaparece y esconde y se queda ella... con tanto más dolor y gemido cuanto... M
23	1, 5, c; p. 29-30: este salir se entiende en dos maneras... el cual en tal manera levanta al alma... eD	I, 33: este salir se entiende de dos maneras... el cual de tal manera levanta al alma... M, B, A'
24	1, 5, f; p. 30: al tiempo que <i>quisiera</i> comprender tu presencia no te hallé eD	I, 34: al tiempo que <i>quise</i> comprender tu presencia no te hallé M, B, A'
25	1, 2, a; p. 33: y así dice: Pastores los que fuerdes, llamando a los afectos y deseos, porque ellos apacientan al alma de bienes espirituales, porque pastor quiere decir apacentador eD	I, 37: y así dice: Pastores los que fuerdes, llamando <i>PASTORES</i> a los afectos y deseos, porque ellos apacientan al alma de bienes espirituales, porque pastor quiere decir apacentador M, B, A'
26	1, 2, 2, a; p. 34: Dios, a <i>quien</i> llama otero... eD	I, 38: Dios, <i>al cual</i> llama otero... M, B, A'
27	2, 3, a; p. 35: si por buena dicha y ventura llegáredes a su presencia... eD	I, 39: si por <i>MI</i> buena dicha y ventura llegáredes a su presencia... M, Nεη, A'
28	2, 4, a; p. 37: Aquél que yo más quiero, es a saber, más que todas las cosas eVCD, J, F	I, 41-42: Aquél que yo más quiero, es a saber, más que <i>A</i> todas las cosas M, NPεη, A'
29	2, 4, b; p. 37: ... que la impida a hacer y padecer por él cualquier cosa eVCL	I, 42: que la impida hacer y padecer por él cualquier cosa M, A'
30	3, 3, a; p. 44: <i>diciendo</i> en el presente verso eD	I, 49: <i>dice</i> en el presente verso M, B, A'
31	3, 3, d; p. 44: ... ni admitirélos <i>contentos</i> y deleites de mi carne... eD	I, 50: ni admitiré los <i>contentamientos</i> y deleites de mi carne... M, Nεη, A

21. — El error de Isabel (y de Chevallier) es evidente. Véase el texto del número 22 y esto aunque poco antes habían copiado Isabel y M¹: «este, pues, es el gemido que el alma tiene siempre en el *sentimiento* de la ausencia de su amado...» (I, 2, g; p. 25).

31. — Pocos renglones más arriba Isabel y M¹ habían escrito: «dice que no cogerá las flores... por las cuales entiende todos los gustos y *contentamientos* y deleites que se pueden ofrecer en esta vida...» (3, 3, b).

- 32 **3, 3, e; p. 45**
... nolite cor apponere... no *quie-
ras* aplicar a ellas el corazón /eD
lo cual
entiende así de los gustos sensuales
como de los *demás* bienes... /eD, FK
- 33 **I, 50-51**
... nolite cor apponere... no *querdis*
aplicar a ellas el corazón /M, Neη A'
- 34 **3, 4, b-c; p. 46:** se le representa
en la imaginación el mundo... ha-
ciéndole amenazas... que le ha de
faltar el favor del mundo, perder los
amigos, el *SABER*, crédito, valor
y aun la hacienda /eD
I, 52: se le representa en la imagi-
nación el mundo... haciéndole ame-
nazas... que le ha de faltar el favor
del mundo, perder los amigos, el
crédito, valor y aun la hacienda
/M, B, A'
- 35 **3, 4, f; p. 46-47**
pero [a] algunas almas más *segu-
ras* /eD
I, 53
pero [a] algunas almas más *generosas*
/M, B, A'
- 36 se *le* suelen poner /eV se *les* suelen poner /M, N
- 37 otras fieras más
interiores y espirituales dificultades
y tentaciones /eD
otras fieras
más interiores y espirituales *DE*
dificultades y tentaciones, /M, A'
- 38 **I** *y* tribulaciones y tra-
bajos /eD
tribula-
ciones y trabajos /M, B, K, i
- 39 **3, 5, g; p. 48**
porque eso dice... /eD
I, 55
que por eso dice... /M, B, A'
- 40 **n** diciendo: ut possitis stare... /eVCD
diciendo: *INDUITE VOS AR-
MATURAM DEI* ut possitis sta-
re... /M, B, o, i
- 41 **n** **3, 5, h; p. 48:** por las cuales en-
tiende, como dice san Pablo: caro
enim concupiscit... /eVCDu
I, 56: por las cuales entiende, como
*HABEMOS DICHO, LAS RE-
PUGNANCIAS Y REBELIO-
NES QUE NATURALMENTE
LA CARNE TIENE CONTRA
EL ESPÍRITU, LA CUAL,
COMO dice san Pablo: caro enim
concupiscit...* /M, B, A'
- 42 **n** **3, 5, j; p. 49**
constancia y valor para no bajarse
a coger las flores y fortaleza para...
/eVCDu
I, 57
constancia y valor para no bajarse
a coger las flores y *ANIMO PARA
NO TEMER LAS FIERAS Y*
fortaleza para... /M, B, A'

34. - Ciertamente el *saber* no tiene nada que ver con la materia tratada. Sin duda se trata de una exuberancia de Isabel.

37. - El *DE* de Sanlúcar es típicamente sanjuanista.

43	sólo entendiendo ir por los montes... /eD	sólo entendiendo EN ir por los montes... /M, B, A'
44	4, b; p. 50: la manera de disponerse para comenzar este camino... es el ánimo para no se <i>dar</i> ya a deleites y gustos /eDF	I, 58: la manera de disponerse para comenzar este camino... es el ánimo para no se <i>andar</i> ya a deleites y gustos /M, B, K, o, i
45	l 4, e; p. 51 en esta canción se contiene la consideración de los elementos y <i>todas</i> las demás criaturas inferiores, /eD	I, 59-60 en esta canción se contiene la consideración de los elementos y <i>de</i> las demás criaturas inferiores, /M, B, A'
46	l y la consideración de los cielos y las demás criaturas y cosas materiales que Dios crió en ellos /eD	y la consideración de los cielos y DE las demás criaturas y cosas materiales que Dios crió en ellos /M, B, A'
47	n 4, 1, a; p. 51-52: llama bosques a los elementos, <i>porque</i> son tierra, agua... /eD	I, 60: llama bosques a los elementos <i>que</i> son tierra, agua... /M, B, A'
48	4, 1, c; p. 52 así lo mandó Dios en la creación de ellos, <i>mandó</i> a la tierra que produjese... /eDu, P	I, 61 así lo mandó Dios en la creación de ellos, <i>mandando</i> a la tierra que produjese... /M, Neη, A'
49	y al aire morada de las aves /eD	y al aire HIZO morada de las aves /M, B, A'
50	5, c; p. 55 Dios crió todas las cosas con facilidad y brevedad... /eD	I, 65 Dios crió todas las cosas con GRAN facilidad y brevedad... /M, B, A'
51	de nada <i>dejándoles</i> el ser /eVD	el ser de nada <i>dándoles</i> /M, B, A'
52	o' 5, 1, a; p. 55: que dice <i>iba</i> derramando /e, M ²	I, 66: que dice <i>iría</i> derramando /M ¹ , F
53	5, 1, b; p. 55: ... por las muchas gracias de que dotó a <i>toda</i> criatura /eD, F	I, 66: ... por las muchas gracias de que dotó a <i>cada</i> criatura /M, B, K, o, i
54	5, 3, b; p. 56-57: según dice en el Génesis por estas palabras: miró Dios... /eD, N	I, 68: según SE dice en el Génesis por estas palabras: miró Dios... /M, A'
55	5, 3, g; p. 58: hinchas todo animal de bendición /eD, F, N	I, 70: hinchas A todo animal de bendición /M, K

45-46. - En estos dos casos tenemos los mismos testimonios por una parte y por otra; Chevallier nos da un texto crítico que es fruto de dos contradicciones: en el primer caso sigue a unos testimonios, en el segundo a sus contrarios; aceptado el DE del segundo caso, el paralelismo de los dos miembros pide también el *de* del primero en vez de *todas*.

- 56 | 6, b; p. 59: *aumentante* el amor |e I, 71: *aumentósele* el amor
|M, Nεη, A'
- 57 | 6, 2, a; p. 60: cualquier alma que ama de veras no puede querer satisfacerse hasta poseer de veras a Dios |eVCD I, 73: cualquier alma que ama de veras no puede querer satisfacerse NI CONTENTARSE hasta poseer de veras a Dios |M, B, A'
- 58 | 6, 2, b-c; p. 60-61: «Acaba de entregarte ya de vero»... por mucho que sea, no es conocimiento *de veras*, porque es... |eD, P I, 74: «Acaba de entregarte ya de vero»... por mucho que sea, no es conocimiento *de vero*, porque es... |M, NJεη, A'
- 59 | 6, 3, a; p. 61: desea mi *ánima* |eD I, 74-75: desea mi *alma* |M, B, A'
- 60 | 6, 3, b; p. 61: porque *padecen* dilaciones |eD I, 75: porque *parecen* dilaciones |M, B, A'
- 61 | 6, 5, a; p. 62 entrégate, pues, ya de *veras* |eD, PJ I, 76 entrégate, pues, ya de *vero* |M, Nεη, A'
- 62 | en lugar, pues, de estos *mensajeros*, tú mismo seas el mensajero y los mensajes |eD, B, FK en lugar, pues, de estos *mensajes*, tú mismo seas el mensajero y los mensajes |M, o, i
- 63 | 7, b; p. 63: y ésta presente |eD I, 77: y EN ésta presente |M, B, A'
- 64 | 7, d; p. 64: en este negocio de *amor* hay tres maneras de penar |eD, B, F I, 78: en este negocio de *amar* hay tres maneras de penar |M, K, i
- 65 | 7, i; p. 65: el ojo significa aquí la encarnación |eD I, 80: el ojo significa aquí la FE DE LA encarnación |M, B, A'
- 66 | 7, k; p. 65: y este *amor* de amor |eD I, 80: y este *morir* de amor |M, B, A'
- 67 | 7, 1; p. 65-66: queda muriendo de amor y más muere viendo que no se acaba de morir de amor; *esto* se llama amor impaciente |eD I, 81: queda muriendo de amor y más muere viendo que no se acaba de morir de amor; *éste* se llama amor impaciente |M, B, A'
- 68 | 7, 5, b; p. 68: en que se da a entender |eD I, 85: en que se LE da a entender |M, B, F, i
- 69 | 7, 5, f; p. 69: aquéllos que menos le ven SON a los cuales no les parece... |eD, M², B I, 86: aquéllos que menos le ven a los cuales no les parece... |M¹, A'
- 70 | 7, 5, i; p. 69: por eso dice que le quedan LAS CRIATURAS balbuciendo |eD, M², B I, 86: por eso dice que le quedan balbuciendo |M¹, A'
- 71 | 7, 5, j; p. 69: también acerca de las demás criaturas *acaecce en el* alma algunas ilustraciones |eD I, 87: también acerca de las demás criaturas *acaecen* al alma algunas ilustraciones |M, B, A'
- 72 | 8, f; p. 71: son bastantes SÓLO POR sí para... |e(D), M², B I, 89: son bastantes para... |M, A'

73	8, 1, f; p. 73: <i>padecen</i> dos contrarios /eD	I, 91: <i>padecce en</i> dos contrarios /M, B, A'
74	8, 5, a; p. 73-74: según lo que dice el verso siguiente /eD	I, 92: según lo que dice EN el verso siguiente /M, N
75	9, 3, b; p. 76 pues <i>le</i> ha robado su corazón /eD	I, 95 pues <i>él</i> ha robado su corazón /M, NJεη, A ¹
76	o'' como hace el robador el robo que robó QUE DE HECHO SE LO LLEVA /eD (<i>le lleva</i> M ² , B)	como hace el robador el robo que robó /M ¹ , A'
77	9, 3, f; p. 77: el corazón... cuando está aficionado no tiene posesión de sí	I, 96: el corazón... cuando está aficionado YA no tiene posesión de sí /M, B, A'
78	o' 9, 5, d; p. 78: hasta llegar [*] a estar en perfección de amor /eD, M ² , B, Fl, o, i	I, 98: hasta llegar <i>y</i> estar en perfección de amor /M ¹ , F ² K
79	9, 5, h-i; p. 79-80 porque su obra es <i>amor</i> , y de esta obra que es <i>amor</i> espera ella el fin y remate, que es la perfección y cumplimiento <i>del</i> amar a Dios /eF	I, 99-100 porque su obra es <i>amar</i> y de esta obra que es <i>amar</i> espera ella el fin y remate, que es la perfección y cumplimiento <i>de</i> amar a Dios, /D, M, B, K, o, i
80	al cual, hasta que llegue... /e, M ² , F	el cual hasta que llegue... /D, M ¹ , B, K, i
81	l 10, 2, a; p. 82 para mover y persuadir más el alma que cumpla su petición el amado /eD	I, 102 para mover y persuadir más el alma A que cumpla su petición el amado /M, NPJεη, FK, i
82	l dice... que sea el que apague sus enojos /eD	dice... que sea ÉL, el que apague sus enojos /M, N
83	10, 5, a; p. 83-84: no los quiere tener [los ojos, el alma] para otra cosa alguna que para él	I, 104: no los quiere tener [los ojos, el alma] para otra alguna cosa que para él /M, B, A'
84	10, 5, c; p. 84-85: el alma ... a todas las cosas cierra los dichos sus ojos para abrirlos sólo a Dios /eD, ε, K	I, 105: el alma... a todas las cosas cierra los dichos sus ojos para abrirlos sólo a su Dios /M, Nη, F, o, i
85	11, b; p. 89 como con tanto deseo desea el alma la unión del esposo y <i>de</i> que no halla remedio... /e	I, 106 como con tanto deseo desea el alma la unión del esposo y <i>ve</i> que no halla remedio... /M, B, F, o, i
86	vuélvese a hablar con la fe como CON la que más al vivo le ha de dar luz de su amado /eD	vuélvese a hablar con la fe como la que más al vivo le ha de dar luz de su amado /M, B' A'

79. - El texto pide *amar* en los tres casos. Así debió de escribir el autor, así copió M¹ y tal vez copió así también Isabel, pues D depende de la copia de la novicia. *Amor*, pues, sería un error de la edición de Bruselas y del códice F.

- 87 11, 1, a; p. 90: la fe... es... pura en las verdades y fuerte y clara ∇ limpia de errores y formas naturales /eD, F, i I, 107: la fe... es... pura en las verdades y fuerte y clara, limpia de errores y formas naturales /M, NJe η
- 88 11, 2, c-d; p. 91: si durmiéredes entre los dos coros DE las plumas de la paloma serán... /eD I, 108 si durmiéredes entre los dos coros, las plumas de la paloma serán... /[M]
- 89 en el color del oro, QUE quiere decir /eD en el color del oro; quiere decir... /M, B, A'
- 90 l 11, 2, f; p. 91: la fe nos da y comunica al mismo Dios, pero cubierto con LA plata de LA fe /eD I, 109: la fe nos da y comunica al mismo Dios, pero cubierto con plata de fe /M, B, A'
- 91 11, 3, b; p. 92: [las] verdades divinas... nos las propone la fe en sus artículos /eD I, 110: [las] verdades divinas... la fe nos las propone en sus artículos /M, B, A'
- 92 o' 11, 5, a; p. 92-93: y llama aquí ojos a estas verdades por la grande presencia que del amado siente y le parece la está ya siempre mirando /eD I, 111: y llama aquí ojos a estas verdades por la grande presencia que del amado siente le parece la está ya siempre mirando /M¹
- 93 l 11, 5, b; p. 93: según el entendimiento estas verdades están infundidas por fe en su alma /eD I, 111: según el entendimiento tiene estas verdades infundidas por fe en su alma /M, B, A'
- 94 11, 5, c; p. 93: según aquello que dice el Apóstol: cum autem venerit quod perfectum est... /eD, K I, 112: según aquello que dice el Apóstol DICIENDO: cum autem venerit quod perfectum est... /M, NJe η , F, i
- 95 11, 5, i; p. 95: con esa se contenta /eD I, 115: con eso se contenta /M, NPe η , A'
- 96 l 12, c; p. 97: ordinariamente, según los grandes favores y ansias de amor... suelen ser las mercedes... grandes /eD I, 116-117: ordinariamente, según los grandes fervores y ansias de amor... suelen ser las mercedes... grandes /M, B, A'
- 97 l 12, d; p. 97: estos divinos ojos en que la canción pasada acaba de decir /eD I, 117: estos divinos ojos que en la canción pasada acaba de decir /M, B, A'
- 98 12, f; p. 98: dice la presente canción /eD I, 117: dice EN la presente canción /M, B, A'

92. - M² (seguido por N) suple la omisión de M¹ escribiendo *que*, y es sin duda la lección preferible. El v de Bruselas, aceptado por Chevallier, es sin duda un fácil error de Isabel, pues el Santo escribía a veces el *que* con un simple *q*, fácilmente confundible con *y*.

93. - Evidentemente es preferible el *tiene* de Sanlúcar. He aquí el texto: «Dice que los *tiene* en sus entrañas dibujados, es a saber, en su alma según el entendimiento y voluntad. Porque según el entendimiento tiene estas verdades infundidas por fe... ».

- | | | |
|-----|--|--|
| 99 | 12, g; p. 98: lo cual dice, porque le parecía volaba su alma de las carnes, lo que ella deseaba, que por eso le pidió... /eD | I, 117-118: lo cual dice, porque le parecía volaba su alma de las carnes, QUE ES lo que ella deseaba, que por eso le pidió... /M, B, A' |
| 100 | 12, 1, a-j; p. 99-101
Dice, pues, el alma al esposo: apártalos, amado. Según <i>hemos</i> dicho /eVCD | I, 118-122
Dice, pues, el alma al esposo: [p. 119] apártalos, amado. Según <i>habemos</i> dicho, /M, B, A' |
| 101 | el alma, conforme a los grandes deseos que tenía de estos divinos ojos, que significan la divinidad, recibió del amado interiormente tal comunicación y noticia de Dios, que <i>le</i> hizo decir: Apártalos, amado; | el alma, conforme a los grandes deseos que tenía de estos divinos ojos, que significan la divinidad, recibió del amado interiormente tal comunicación y noticia de Dios, que <i>la</i> hizo decir: Apártalos, amado; |
| 102 | [b] porque tal es la miseria del natural en esta vida, que aquello que al alma le es más vida y ella con tanto deseo desea, que es la comunicación y conocimiento <i>del</i> amado, /eVCD | porque tal es la miseria del natural en esta vida, que aquello que al alma le es más vida y ella con tanto deseo desea, que es la comunicación y conocimiento <i>de su</i> amado, /M, B, A' |
| 103 | cuando se le <i>viene</i> a dar, /eVCD, PJ, F | cuando se le <i>vienen</i> a dar, /M, Neη, K, i |
| 104 | no lo puede recibir sin que casi le <i>quite</i> la vida; /eV | no lo puede recibir sin que casi le <i>cueste</i> la vida; /M, B, A' |
| 105 | [c] de suerte que los ojos, que con tanta solicitud y <i>ansia</i> y por tantas vías buscaba, venga a decir cuando los recibe: apártalos, amado. /eVCD | de suerte que los ojos, que con tanta solicitud y <i>ansias</i> y por tantas vías buscaba, venga a decir cuando los recibe: apártalos, amado. /M, B, A' |
| 106 | [d] Porque es a veces tan grande el tormento que <i>recibe</i> en las semejantes visitas de arrobamientos, /eVCDu | Porque es a veces tan grande el tormento que <i>se siente</i> en las semejantes [p. 120] visitas de arrobamientos, /M, B, A' |
| 107 | que <i>parece se descoyuntan todos los huesos</i> y ponga en estrecho al natural; tanto que, si no proveyese Dios, se acabaría la vida; /eVCDu | que <i>no hay tormento que así descoyunte los huesos</i> y ponga en estrecho al natural; tanto que, si no proveyese Dios, se acabaría la vida; /M, B, A' |

100. — San Juan de la Cruz escribe habitualmente *habemos* en vez de *hemos*. 106-119bis. — Es el único caso en que ha sido retocado el texto. Cfr. lo dicho en el cuerpo de este estudio, p. 331.

107. — Yo retengo que la forma de Isabel es la variante de la forma paralela de Sanlúcar. Chevallier, en vez de suponer que uno de los copistas ha copiado distraídamente o que el texto ha sido reelaborado en este punto, prefiere la hipótesis de que los dos copistas hayan omitido cada uno precisamente una parte del texto original; y «reconstruyendo» el texto crítico nos ofrece este lindo párrafo que habría salido así de la pluma de san Juan de la Cruz: «porque es a veces tan grande el tormento que recibe en las tales visitas de arroba-

- (12, 1, a-j)
- 108 [e] y a la ver- y a la
dad así le parece al alma por quien
pasa, porque siente como desasirse
el alma de las carnes y desamparar
el cuerpo. |eVCD, B |M, A'
- [f] Y la causa es, Y la causa es,
porque semejantes mercedes no se
pueden recibir muy en carne, por-
que el espíritu es levantado a comu-
nicarse con el espíritu divino, que
viene al alma, viene al alma,
- 109 [g] y así por *causa* y así por *fuerza ha*
del desamparar en alguna manera la
la carne |eVCDu de desempeñar en alguna manera la
carne; |M, Nεη, A'
- 110 *con su ausencia*, ha y *de aquí es que* ha de pade-
de padecer la carne |eVCDu cer la carne |M, B
- 111 y por consiguient- y por consiguiente el
te el alma en la carne, por la unidad
que *tiene* |eVD, PJ, K *tienen* |C, M, Nεη, F, o, i
- 112 *con su unión y en un supuesto. Y por tanto,*
es la causa de grande sen- el gran tormento que siente el alma
timiento, que es grande al tiempo de este género de visita
tormento para la carne, [p. 121] y el gran pavor que la hace
y de aquí es que diga y el verse tratar por vía sobrenatural, la
sentimiento le haga decir: hacen decir: apártalos, amado. |eVCDu |M, N (PJ) εη, (F) K o, i
- 113 [h] Pero no se ha Pero
de entender que, porque el alma no se ha de entender que, porque
diga que los aparte, querría que los el alma diga que los aparte, querría
apartase, *sino que* |eVCD que los apartase, *porque aquel*
|M, B, A'
- 114 es un dicho es un
de temor natural, |eVCD dicho *del* temor natural, |M, B, A'
- 115 como *hemos* di- como *habe-*
cho; |eVDC mos dicho; |M, B, A'
- 116 [i] antes, aunque mucho antes, aunque mucho más
más le costase, no *quiere* |eVCD la costase, no *querría* |M, B, A'
- 117 perder estas perder estas vi-
visitas del amado, |eVCDu sitas y MERCEDES del amado,
|M, B, A'

mientos, que parece se descoyuntan todos los huesos y no hay tormento que así descoyunte los huesos y ponga en estrecho al natural, tanto que si no proveyese Dios se acabaría la vida».

115. — Ya he notado que el Santo usa habitualmente *hemos* en vez de *hemos*.

- 118 *l* (12, 1, a-j) porque, aunque padece el natural, el espíritu vuela al recogimiento, *que es su natural, que es gozar del amado, que es lo que ella deseaba;* /eVCDu porque, aunque padece el natural, [el] espíritu vuela al recogimiento *sobrenatural a gozar DEL ESPÍRITU del amado, que es lo que ella deseaba y PEDÍA;* /M, B, A'
- 119 *l* [j] pero no quisiera ella recibirlo en carne, donde no puede cumplidamente, /eVCD pero no quisiera ella recibirlo en carne, donde no SE puede cumplidamente, /M, B, A'
- 119bis *l* sino poco y con pena, GOZAR, mas en el vuelo del espíritu, fuera de la carne, donde libremente se goza; por lo cual dijo: apártalos, amado, es a saber, de comunicármelos en carne... /eVCDu, PJ, eη sino poco y con pena, [mas] en el vuelo del espíritu, fuera de la carne, donde libremente se goza; por lo cual dijo: apártalos, amado, es a saber, de comunicármelos en carne... /M, N, A'
- 120 12, 2, b; p. 101: es arrebatado con gran fuerza el [espíritu] del alma a comunicar con el espíritu DIVINO y destruye al cuerpo y deja de sentir en él /eD, N, JP I, 122: es arrebatado con gran fuerza el [espíritu] del alma a comunicar con el espíritu y *destituye* al cuerpo y deja de sentir en él /M, eη, A'
- 121 *l* 12, 2, c; p. 101-102: dijo san Pablo que en aquel rapto suyo no sabía si estaba su alma recibéndolo en el cuerpo /eD I, 122: dijo san Pablo que en aquel rapto suyo no sabía si estaba su alma recibéndolo en el cuerpo o FUERA DEL CUERPO /M, B, K, o, i
- 122 12, 2, d; p. 102: y no por eso se ha de entender que destruye /eD, NPJ I, 122-123 y no por eso se ha de entender que *destituye* /M, eη, A'
- 123 *o''* y desampara EL ALMA al cuerpo de la vida natural /eD, M², B y desampara al cuerpo de la vida natural /M¹, A'
- 124 12, 2, h-i; p. 102 lugar era éste conveniente para tratar de las diferencias de raptos y éxtasis... que a los espirituales *suele* acaecer, /eD, P I, 123-124 lugar era éste conveniente para tratar de las diferencias de raptos y éxtasis... que a los espirituales *suelen* acaecer, /M, NJeη, A'
- 125 mas porque mi intento no es sino declarar brevemente estas canciones... quedarse han para quien mejor lo sepa tratar que yo, porque también la bienaventurada Teresa de Jesús, nuestra madre, dejó escritas... /eD mas porque mi intento no es sino declarar brevemente estas canciones... quedarse han para quien mejor lo sepa tratar que yo; y porque también la bienaventurada Teresa de Jesús, nuestra madre, dejó escritas... /M, B, A'
- 126 12, 3, b; p. 104: la regala y *caricia* /eD I, 126: regala y *acaricia* /M, B, A'

121. - Isabel ha cometido tantas omisiones de este género, que no sé por qué esta vez hemos de decir que san Juan no escribió lo que trae Sanlúcar.

- 127 | 12, 4, c; p. 104-105: como unas \bar{y} muy desviadas asomadas /e | I, 127: como unas muy desviadas asomadas /[M]
- 128 | 12, 5, m; p. 107: [el alma ame a Dios] pues por ese medio... moverá más... a que Dios tenga más amor /eD | I, 130: [el alma ame a Dios] pues por ese medio... moverá más... a que Dios $\bar{L}E$ tenga más amor /M, B, A'
- 129 | 13, d; p. 109: comiézale un estado de paz y deleite de suavidad de amor /eD | I, 133: comiézale un estado de paz y deleite y de suavidad de amor /M, B, A'
- 130 | 13, i; p. 110: Pues como esta palomica del alma andaba volando por los aires... de las fatigas y ansias de amor que *hemos tratado* hasta aquí... /eD | I, 135: Pues como esta palomica del alma andaba volando por los aires... de las fatigas y ansias de amor que *ha mostrado* hasta aquí... /M, B, A'
- 131 | 13, o; p. 112: se declara... en las dichas canciones, según en cada verso se irá declarando /eD | I, 138: se declara... en las dichas canciones, según en cada verso $\bar{D}E$ $\bar{E}LLAS$ se irá declarando /M, N, $\epsilon\eta$, A'
- 132 | 13, p; p. 112-113: en lo que aquí dice que siente el alma... /eD | I, 139: en lo que aquí $\bar{S}E$ dice que siente el alma... /M, B, A'
- 133 | 13, 3, c; p. 114: «extraño» llaman a uno por una de dos cosas: o porque se anda *retirando* de la gente, o porque... /eD, P, $\bar{J}\epsilon\eta$, i | I, 141: «extraño» llaman a uno por una de dos cosas: o porque se anda *retirado* de las gentes, o porque... /M, K, N
- 134 | 13, 3, e; p. 114: pues no le pueden acabar de ver, ni \bar{r} , o acabarán /e (D) | I, 142: pues no le pueden acabar de ver, ni acabarán /M, B, A'
- 135 | 13, 4, c; p. 115 de tal manera se ve el alma embestir del *corriente* del espíritu de Dios... /eD | I, 143 de tal manera se ve el alma embestir del *torrente* del espíritu de Dios... /M, N, $\bar{J}\epsilon\eta$, A'
- 136 | siente ser allí anegadas todas sus *ocasiones* y pasiones en que antes estaba /eD | siente ser allí anegadas todas sus *acciones* y pasiones en que antes estaba /M, N, $\bar{J}\epsilon\eta$, A'
- 137 | 13, 4, g; p. 117: no sólo le *parece* sonidos de ríos, sino aun poderosísimos truenos /eD, B, F | I, 145: no sólo le *parecen* sonidos de ríos, sino aun poderosísimos truenos /M, K, o, i
- 138 | 13, 4, n; p. 119: ecce dabit voci suae vocem virtutis, que quiere decir: dará a su voz... /eD | I, 147: ecce dabit voci suae vocem virtutis, que quiere decir: $\bar{M}I\bar{R}A\bar{D}$ $\bar{Q}U\bar{E}$ $\bar{D}I\bar{O}S$ dará a su voz... /M, B, (A')
- 139 | 13, 4, q; p. 119: era tan suave *quae* erat sicut citharoedorum... /eD | I, 148: era tan suave *que* erat sicut citharoedorum... /M, i
- 140 | 13, 4, r; p. 120: este sonido... *erat* quasi sonum... /eD, F | I, 149: este sonido... *era* quasi sonum... /M, B, K, i
- 141 | 13, 5, a; p. 120: que gusta el alma $\bar{A}Q\bar{U}I$ /eDu, M², B | I, 150: que gusta el alma /M¹, A'

142	13, 5, b; p. 121: se siente en el oído del alma que es el entendimiento /eD, B, i	I, 151: se siente en el oído del alma que es EN el entendimiento /M, FK
143	13, 5, e; p. 122 y llámase silbo... /eD	I, 152-153 y llámale silbo... /M, B, A'
144	n esta sutilísima y delicada inteligencia se entra... en lo íntimo de la sustancia entendida /eVCDu	esta sutilísima y delicada inteligencia se entra... en lo íntimo de la sustancia DEL ALMA QUE ES MUY MAYOR DELEITE QUE TODOS LOS DEMAS; LA CAUSA ES, PORQUE SE LE DA SUSTANCIA entendida /M, B, A'
145	o' y desnuda de accidentes y fantasmas, porque se da al entendimiento que llaman los filósofos pasivo o posible /e (D), M ² , N (PJ) eη, FK, (i)	y desnuda de accidentes y fantasmas que da al entendimiento que llaman los filósofos pasivo o posible /M ¹
146	l 13, 5, h; p. 123: es... también descubrimiento de virtudes de la divinidad y revelación de secretos suyos ocultos /eDu	I, 154: es... también descubrimiento de verdades de la divinidad y revelación de secretos suyos ocultos /M, B, A'
147	n 13, 5, i; p. 124: no dijo, vidit arcana verba, sino, audivit arcana verba /eDu	I, 155: no dijo, vidit arcana verba, NI MENOS, GUSTAVIT ARCANA VERBA, sino, audivit arcana verba /M, N (PJ) eη, A', o
148	o' 13, 5, j; p. 124 auditu auris <i>audivi</i> te, nunc autem oculus meus videt te /eD, M ² , B, F, o, i	I, 156 auditu auris <i>audivit</i> , nunc autem oculus meus videt te /M ¹ , K
149	en lo cual se <i>dará</i> a entender /e	en lo cual se <i>da claro</i> a entender /M, N eη, A'
150	l 13, 5, m; p. 125: una autoridad de Job... declarará brevemente lo que de ella conviniere a nuestro propósito y ASÍ, acabado esto, proseguiré la declaración de los versos de la otra canción /eD	I, 158: una autoridad de Job... declarará brevemente lo que de ella conviniere a nuestro propósito y acabado esto, proseguiré la declaración de los versos de la otra canción /M, B, A'
151	13, 5, o; p. 126: lo que habemos dicho hasta este punto /eD	I, 160: lo que habemos dicho A Q U Í hasta este punto /M, N eη, A'

146. - Retengo críticamente preferible Sanlúcar. A continuación del texto citado leemos en todos los códices: «porque ordinariamente todas las veces que en la Escritura Divina se halla alguna comunicación de Dios, que se dice entrar por el oído, se halla ser manifestación de *estas verdades* desnudas en el entendimiento o revelación de secretos de Dios...».

149. - *Du, PJ* traen *se da a entender*, y probablemente así lo debió copiar también Isabel (de la cual dependen *Du*), quien, copiando del original, habría cometido el mismo error que han cometido *PJ* copiando un texto que provenía de Sanlúcar. Chevallier no sigue a éste, sino a *Du, PJ*.

152	13, 5, q; p. 127: y en decir que recibió su oreja las venas de susurro... /eD, F, P	I, 160: y en decir que recibió su oreja las venas de su susurro... /M, N, Jεη, K
153	13, 5, r; p. 128 el temor y temblor que naturalmente <i>le da</i> al alma aquella comunicación de arrobamiento... /eD	I, 162-163 el temor y temblor que naturalmente <i>hace</i> al alma aquella comunicación de arrobamiento... /M, B, A'
154	el principio del arrobamiento y éxtasis... /eD	el principio del arrobamiento o éxtasis... /M, B, A'
155	13, 5, s; p. 128-129 todos sus huesos se asombraron y alborotaron... /eD	I, 163-164 todos sus huesos se asombraron o alborotaron... /M, B, A'
156	Domine, in visione tua... esto es, señor, <i>con</i> tu visión... /eD	Domine, in visione tua... esto es, señor, <i>en</i> tu visión... /M, B, A'
157	14, 2, a; p. 130 pero esta noche sosegada dice que es... como la noche junto a /eD	I, 167 pero esta noche sosegada dice que es... como la noche junto <i>YA</i> a /M, B, A'
158	los levantes de la <i>aurora</i> /eD, K	los levantes de la <i>mañana</i> /M, B, F, i
159	... quietud Dios /eD	... quietud <i>EN</i> Dios /M, B, A'
160	14, 2, i; p. 132: y no consiente otra ave alguna junto a sí, sino que en sentándose junto <i>A ÉL</i> , luego se va /eD, PJ	I, 170: y no consiente otra ave alguna junto a sí, sino que, en sentándose junto alguna, luego se va /M, Nεη, A'
161	14, 3, a; p. 133: ya <i>dicho</i> /eD	I, 171: ya <i>dicha</i> /M, Nεη, A'
162	14, 3, b; p. 133: todas ellas <i>y a</i> cada una /eD	I, 171-172: todas ellas <i>y</i> cada una /M, Nεη, A'
163	14, 4, f; p. 134: echa de ver el alma... dar cada una [de las criaturas] voz de testimonio de lo que es Dios /eD	I, 174: echa de ver el alma... dar cada una [de las criaturas] <i>SU</i> voz de testimonio de lo que es Dios /M, B, A'

158. — Yo retengo que la construcción misma del período exige *mañana* en vez de *aurora*, porque este texto se nos presenta no como una repetición del verso que va comentando, sino como una explicación del mismo, según la cual «la aurora... quiere decir la mañana» (14, 2, b; p. 131).

163. — San Juan de la Cruz escribió sin duda el su de Sanlúcar. El texto pertenece al comentario del verso: «La soledad sonora», perfectamente paralelo al anterior: «La música callada», en cuyo comentario leemos, transcrito por todos los códices: «en aquella noticia de la luz divina echa de ver el alma una admirable conveniencia y disposición de la sabiduría en las diferencias de todas las criaturas y obras, y todas ellas y cada una de ellas dotadas con cierta respondencia a Dios, en que *cada una, en su manera, da su voz de lo que en ellas es Dios*» (14, 3, a-b; p. 133. I, p. 171-172).

164	o''	14, 4, h; p. 134-135: es la soledad sonora que decimos conocer el alma A Q U Í, que es el testimonio... /eD, M ² , B	I, 175: es la soledad sonora que decimos conocer el alma, que es el testimonio... /M ¹ , A'
165	o''	14, 5, a; p. 135: la cena a los amados hace recreación, hartura y amor; y porque <i>estas</i> TRES COSAS causa el amado al alma... /eD, M ² , B	I, 176: la cena a los amados hace recreación, hartura y amor; y porque <i>esta</i> causa el amado al alma... /M ¹ , A'
166	l	14, 5, c; p. 136-137: le es él a ella la cena que recrea en serle EL fin de males... /eD	I, 177: le es él a ella la cena que recrea en serle fin de LOS males... /M, B, A'
167		15, 1, f; p. 139: las virtudes... <i>preferidas</i> /eD	I, 180: las virtudes... <i>perfectas</i> /u, M, A'
168	l	15, 2, d; p. 140: y la misma alma unida con él en esas mismas virtudes, está como un fuerte león, porque <i>así</i> recibe las propiedades del amado /eD	I, 181: y la misma alma, unida con él en esas mismas virtudes, está como un fuerte león, porque <i>allí</i> recibe las propiedades del amado /M, B, A'
169	n	15, 2, e; p. 140: mas ni aun osa parecer delante de ella, viéndola tan engrandecida y osada /eVCDu	I, 182: mas ni aun osa parecer delante de ella, POR EL GRAN TEMOR QUE HA DE EL LA viéndola tan engrandecida y osada /M, B, (A')
170		15, 2, k; p. 141: en la cual [unión] se iguala el alma con Dios por amor, <i>porque</i> desea ella diciendo, que quién le dará al amado que sea su hermano, lo cual significa y hace igualdad /eD	I, 184: en la cual [unión] se iguala el alma con Dios por amor, <i>que por</i> eso desea ella diciendo, que quién le dará al amado que sea su hermano, lo cual significa y hace igualdad /M, Nεη, A'
171		15, 2, s; p. 143: dichosa el alma que en esta vida <i>merece</i> gustar... /eD, F, i	I, 187: dichosa el alma que en esta vida <i>mereciere</i> gustar... /M, B, K
172		15, 4, c; p. 145 de paz <i>edificada</i> /eD, F, i	I, 189 de paz <i>edificado</i> /u, M, K, PN
173		ni demonio /eVC	ni DE demonio /D, M
174		15, 5, d; p. 146: son las virtudes corona y defensa; <i>Y</i> esto mismo dijo en los Cantares... /eD	I, 190-191: son las virtudes corona y defensa: esto mismo dijo en los Cantares... /M, B, A'
175		16, b; p. 147: por experimentarlas <i>ellas</i> /eD	I, 192: por experimentarlas <i>ella</i> /M, B, A'

176	16, e; p. 147 la tercera es abundancia de caridad que en ellas <i>se</i> infunde, /eD	I, 192 la tercera es abundancia de caridad que en ellas infunde, /M, B, A'
177	en que de tal manera las embriaga, que las hace levantar <i>de</i> espíritu, /eD, F	en que de tal manera las embriaga, que las hace levantar <i>el</i> espíritu, /M, B, K, i
178	" así con esta embriaguez como con la visita de amor. /eVCDu	así con esta em- briaguez como con la visita de amor, A ENVIAR ALABANZAS A DIOS Y AFECTOS SABRO- SOS DE AMOR /M, B, A'
179	16, 2, f; p. 149 el alma... es movida y <i>traída</i> de esta divina huella de Dios /eD, J	I, 195 el alma... es movida y <i>atrada</i> de esta divina huella de Dios /M, NPεη, A'
180	! no sólo que salga, sino a que corra /eD	* no sólo A que salga, sino a que corra /M, B, A'
181	16, 2, g; p. 149: trahe me post te... esto es, <i>tráeme</i> tras de tí... /eD, F	I, 195: trahe me post te... esto es, <i>atráeme</i> tras de tí... /M, Nεη, K, i
182	16, 4, b; p. 151: por lo cual <i>lo</i> llama vino adobado /eD, P	I, 200: por lo cual <i>le</i> llama vino adobado /M, NJεη, A'
183	16, 4, d; p. 152: dura algo su <i>afecto</i> /eD, P	I, 201: dura algo su <i>efecto</i> /M, NJεη, A'
184	16, 4, h; p. 153: <i>entre</i> el vino cocido /e, PJ, A'	I, 203: <i>del</i> vino cocido /D, M, Nεη
185	! 16, 4, m; p. 155 porque si obran mucho según la <i>fuerza</i> del vino... /eD	I, 206-207 porque si obran mucho según la <i>furia</i> del vino... /M, B, A'

176. — Evidentemente el *se* es cosa de Isabel y no de san Juan de la Cruz : « En esta canción alaba la esposa al amado de tres mercedes que *de él reciben* las almas devotas... la primera... es la suavidad que de sí *les da*... la segunda es una visita de amor con que súbitamente *las inflama* ; la tercera es abundancia de caridad que en ellas infunde... ».

185. — Creo no se pueda dudar de que Isabel ha errado aquí. La forma de Sanlúcar está perfectamente entonada al pensamiento que el Santo quiere expresar aquí. El vino nuevo, con la *furia* de su hez aun no cocida, significa las ansias, fatigas y fervores del amor sensible de los principiantes ; mientras que el vino añejo sin furia ni hervores, porque tiene ya cocida la hez, es figura del amor sólido y constante de los amadores viejos y probados. Es, pues, muy natural que el Santo escriba : « Estos nuevos amadores siempre traen ansias y fatigas de amor sensitivas ; a los cuales conviene templar la bebida, porque si obran mucho según la *furia* del vino, estragarse ha el natural con estas ansias y fatigas de amor... » (16, 4, m). Y para mayor confirmación este otro texto, en el cual Isabel y Chevallier traen *furias* como Sanlúcar : « los viejos amadores, que son los ya ejercitados y probados en el servicio del esposo, son como el vino añejo ya cocida la hez, que no tiene aquellos hervores sensitivos, ni aquellas *furias* y fuegos fervorosos de fuera... » (16, 4, n).

186	la acabada <i>cognición</i> /e	la acabada <i>cocción</i> /M, NPεη, F, i
187	16, 4, o; p. 156: quien tiene el asiento del gusto en el sentido, también muchas veces ha de tener penas y disgustos en el sentido /eD	I, 208: quien tiene el asiento del gusto en el sentido, también muchas veces DE NECESIDAD ha de tener penas y disgustos en el sentido /M, (B), A'
188	17, a; p. 158: por toda <i>aquella</i> vega /eV	I, 210: por toda <i>aquesta</i> vega /CD, M
189	17, c; p. 158 y dice <i>los</i> efectos que de allí sacó /eDu	I, 211 y dice <i>dos</i> efectos que de allí sacó /M, B, K, i
190	olvido y <i>abnegación</i> de todas las cosas /eDu, J	olvido y <i>enajenación</i> de todas las cosas /M, NPεη, A'
191	17, 1, b; p. 158: esta bodega que dice el alma /eD	I, 211: esta bodega que <i>Aquí</i> dice el alma /M, B, A'
192	17, 1, c; p. 159: de donde se sigue que hay otras [bodegas] no tan interiores, que son los grados de amor...; y podemos decir que estos grados o bodegas son siete /eD, F	I, 212: de donde se sigue que hay otras [bodegas] no tan interiores, que son los grados de amor...; y podemos decir que estos grados o bodegas DE AMOR son siete /M, B, K, o, i
193	17, 2, d; p. 161: el hablar del esposo es aquí comunicarse <i>al</i> alma /eu, PJ, A'	I, 216: el hablar del esposo es aquí comunicarse <i>el</i> alma /D, M ¹
194	17, 2, e; p. 161: deseando ella llegar a este beso de unión, <i>pidiéndola</i> al esposo, dijo... /eVC	I, 217: deseando ella llegar a este beso de unión <i>y pidiéndolo</i> al esposo, dijo... /M, B, A'
195	17, 2, g; p. 162: lo cual es beber el <i>hombre</i> de su amado /eDu	I, 218: lo cual es beber el <i>alma</i> de su amado /M, Nεη, A'
196	17, 2, j; p. 162: se ven arder en amor de Dios sin tener más distinta inteligencia que antes, <i>PORQUE</i> pueden entender poco y amar mucho... /eD, M ² , B	I, 219: se ven arder en amor de Dios sin tener más distinta inteligencia que antes; pueden entender poco y amar mucho... /M ¹ , A'
197	17, 2, k; p. 163: la fe infusa... mediante la cual les infunde Dios caridad y se la aumenta y el <i>AUMENTO</i> acto de ella... /e	I, 219-220: la fe infusa... mediante la cual les infunde Dios caridad y se la aumenta y el acto de ella... /M, B, A'
198	17, 2, 1; p. 163: en el caso... que dice el alma que bebió de su amado, por cuanto es <i>amado</i> «en la interior bodega», la cual es según todas las tres potencias del alma... /eDu	I, 220: en el caso... que dice el alma que bebió de su amado, por cuanto es <i>unión</i> «en la interior bodega», la cual es según todas las tres potencias del alma... /M, B, A'

189. — De hecho habla de *dos* efectos (cfr. el inmediato contexto y el núm. 202 de esta colección de textos).

199	17, 3, b; p. 164 ... no <i>pero</i> siempre... /e, PJ	I, 221-222 ... no <i>empero</i> siempre... /M, N, A'
200	unión esencial y sustancial /eD	unión esencial ^o sustancial /M, B, A'
201	<i>l</i> 17, 3, h; p. 167: la deja limpia y pura y vacía de todas formas y figuras que antes tenía <i>en sí</i> ; como hace el sol en la vidriera, que... /eD	I, 225: la deja limpia y pura y vacía de todas formas y figuras que antes tenía; <i>así</i> como hace el sol en la vidriera, que... /M, B, A'
202	<i>o'</i> 17, 3, 1; p. 168: son los dos efectos que decíamos <i>QUE</i> causaba... /eD, M ² , B	I, 227: son los dos efectos que decíamos causaba... /M ¹ , A'
203	17, 5, g; p. 170: el orín y <i>mucho</i> de los metales... /e	I, 231: el orín y <i>mo ho</i> de los metales... /M, B, K, i
204	18, c; p. 171-172: ser siempre... /eD	I, 233: ser <i>SUYA PARA</i> siempre... /M, B, A'
205	<i>o'</i> 18, 1, b; p. 172: dice en este verso <i>SIGUIENTE</i> : allí me enseñó... /eD, M ² , B	I, 233: dice en este verso: allí me enseñó... /M ¹ , A'
206	18, 2, a; p. 172: [la contemplación] es ciencia por amor, el cual es maestro de ella, y el que todo lo hace sabroso /eD, i	I, 234: [la contemplación] es ciencia por amor, el cual es <i>EL</i> maestro de ella y el que todo lo hace sabroso... /M, B, FK
207	18, 2, b; p. 172: esta ciencia... al alma esle sabrosa para el entendimiento, pues es <i>LA</i> ciencia que pertenece a él; y esle también sabrosa a la voluntad, pues es en amor, el cual pertenece a la voluntad /e	I, 234: esta ciencia... al alma esle sabrosa para el entendimiento, pues es ciencia que pertenece a él; y esle también sabrosa a la voluntad, pues es en amor, el cual pertenece a la voluntad /M, Neη, A'
208	<i>n</i> 18, 3, b; p. 173: en aquella bebida de Dios suave, como habemos dicho, se embebe el alma en Dios... /eD	I, 234: en aquella bebida de Dios suave, <i>EN QUE</i> , como habemos dicho, se embebe el alma en Dios... /M, B, A'
209	<i>o'</i> 18, 5, c; p. 174: perfecta <i>conver-</i> <i>sión</i> al bien /eD, M ² , B	I, 237: perfecta <i>conversión</i> al bien /M ¹

201. - Se comprende fácilmente la variante si se tiene presente (prescindiendo de la puntuación) que la partícula *así* se escribía entonces frecuentemente *ansí*.

202. - Chevallier dice que M¹ escribió *decimos* y M² habría añadido una pequeña *a*; pero quien examine la edición fotográfica del códice verá sin género de duda que la pequeña *a* no ha sido escrita por M², sino por el mismo M¹.

209. - Según Chevallier *u*, M¹, *F* traerían *conversación*, y M² habría borrado la sílaba *sa* de M¹ para hacerle decir *conversión*. Pero es evidente que la corrección es del mismo M¹, y que la hizo (o al menos advirtió que la tenía que hacer) apenas escrita la sílaba *sa*; de lo contrario, borrada esta sílaba, leeríamos ahora *converción*, mientras que ahora podemos leer la *s* de *sión* nítidamente escrita y sin ninguna corrección. Por lo tanto, este caso no tiene ningún derecho a figurar entre las variantes *o'*.

210	19, 4, a; p. 179: <i>ni</i> sólo dice que ya no guarda este ganado, pero dice más: ni ya tengo otro oficio /e	II, 5: <i>y no</i> sólo dice que ya no guarda este ganado, pero dice más: ni ya tengo otro oficio /M, B, A'
211	19, 5, e; p. 181: de manera que... siempre <i>pueda</i> decir /eD	II, 8: de manera que... siempre <i>puede</i> decir /M, B, A'
212	19, 5, f; p. 181: dichoso estado y dichosa el alma que a él llega, donde todo le es sustancia de amor y regalo... /eD	II, 8: dichoso estado y dichosa el alma que a él llega, donde todo le es <i>ya</i> sustancia de amor y regalo... /M, B, A'
213	o' 20, b; p. 183: responde el alma... a una tácita reprensión DE PARTE DE LOS DEL MUNDO, según ellos han de costumbre... /eD, M ² , B	II, 9: responde el alma... a una tácita reprensión, según ellos han de costumbre... /M ¹
214	l 20, 1, a; p. 184: ejido comúnmente se llama un lugar común, donde la gente se suele juntar a <i>tener</i> solaz y recreación /eD	II, 11: ejido comúnmente se llama un lugar común, donde la gente se suele juntar a <i>tomar</i> solaz y recreación /M, Nεη, A'
215	20, 3, d; p. 185: el <i>ánima</i> con ánimo de amor... /eD, P	II, 12: el <i>alma</i> con ánimo de amor... /M, NJεη, A'
216	20, 3, e; p. 186: aunque algunos... se tienen... por los de muy allá <i>y</i> nunca se acaban de perder en algunos puntos, o de mundo o de naturaleza /eD, P	II, 12: aunque algunos... se tienen... por los de muy allá, nunca se acaban de perder en algunos puntos, o de mundo o de naturaleza /M, NJεη, A'
217	20, 3, f; p. 186: no están perdidos a sí mismos en <i>las obras</i> , todavía tienen vergüenza de confesar a Cristo por la obra delante de los hombres /eD	II, 13: no están perdidos a sí mismos en <i>el obrar</i> , todavía tienen vergüenza de confesar a Cristo por la obra delante de los hombres /M, Nεη, A'
218	l 20, 5, c; p. 186: y es <i>de</i> dos maneras /eD	II, 14: y es <i>en</i> dos maneras /M, B, A'
219	l 20, 5, d; p. 187: y eso es hacerse perdidiza, que es tener gana DE que la ganen /eD	II, 14: y eso es hacerse perdidiza, que es tener gana que la ganen /M, B, A'
220	l 20, 5, h; p. 187: y si queremos entender el dicho verso espiritualmente y más <i>a</i> propósito que aquí se trata, es de saber... /eD	II, 15: y si queremos entender el dicho verso <i>mas</i> espiritualmente y más <i>al</i> propósito que aquí se trata, es de saber. /M, B, A'
221	o'' 20, 5, j; p. 188: de veras se ha perdido a todo lo que no es Dios Y A LO QUE ES EN SÍ /eD, M ² , B	II, 15: de veras se ha perdido a todo lo que no es Dios /M ¹ , A'

210. — El contexto excluye la posibilidad de la forma de Isabel que sin duda alguna es fruto de una de sus tantísimas distracciones.

220. — Chevallier no dice nada de la variante *a - al*, donde evidentemente yerra siguiendo a Isabel. El MAS de Sanlúcar es claramente de san Juan de la Cruz.

- 222 21, b; p. 189
en esta canción vuelve la esposa a hablar con el esposo... y lo que ella hace es tratar del solaz y deleite... /eD
- 223 el alma esposa y el esposo de Dios /eD
- 224 21, d; p. 189: llama este gozar las virtudes hacer guirnaldas /eD
- 225 21, 2, b; p. 190: en tiempo de juventud... hay más contradicción de parte de los vicios para adquirirlas [las virtudes] y de parte del natural más *inclinado y pronto* para perderlas /eD
- 226 21, 2, g-h; p. 190
[el grupo eVCD repite íntegro todo el párrafo puesto en cursivo en el texto de Sanlúcar transcrito aquí. El error (*homocartom*) de Isabel consiste en haber vuelto de *sequedad* 2º a *sequedad* 1º]
- 227 21, 2, i; p. 191: de solas estas flores y esmeraldas de virtudes y dones escogidos y perfectos goza bien el amado /eD
- 228 21, 3, a; p. 191: ... con que está admirablemente hermoçada así como DE una vestidura de preciosa variedad /e, M², N
- 229 21, 3, e; p. 192: circumdata varietate... cercada de *virtud* /eD
- 230 21, 3, i; p. 193: ... mas el *recoger* no dice que él solo ni ella sola, sino correremos entrambos /eD
- 231 21, 3, 1; p. 194
la primera [laureola] de hermosas y
- II, 16:
en esta canción vuelve la esposa a hablar con el esposo... y lo que EN ella hace es tratar del solaz y deleite... /M, N (P) Jεη, A'
- el alma esposa y el *Hijo* de Dios /M, B, A'
- II, 17: llama A este gozar las virtudes hacer guirnaldas /M, B, A'
- II, 18: en tiempo de juventud... hay más contradicción de parte de los vicios para adquirirlas [las virtudes] y de parte del natural más *inclinación y prontitud* para perderlas /M, N (P) εη, A'
- II, 19: estas obras hechas por Dios en sequedad de espíritu y dificultad son muy preciadas de Dios, porque en ellas grandemente se adquieren las virtudes y dones, y las que se adquieren de esta suerte y con trabajo, por la mayor parte son más escogidas y esmeradas y más firmes que si se adquiriesen sólo con el sabor y regalo del espíritu, porque la virtud en la sequedad y dificultad y trabajo y tentación echa raíces /M, [A', B]
- II, 20: de solas estas flores y esmeraldas de virtudes y dones escogidos y perfectos Y NO DE LAS IMPERFECTAS, goza bien el amado /M, B, A'
- II, 20: con que está admirablemente hermoçada así como una vestidura de preciosa variedad /D, M¹, K
- II, 21-22: circumdata varietate... cercada de *variedad* /M, Nεη, A'
- II, 23: ... mas el *correr* no dice que él solo ni ella sola, sino, correremos entrambos /M, B, A'
- II, 24-25
la primera [laureola] de hermosas y

225. - El paralelismo de los miembros del texto está a favor de Sanlúcar: « más contradicción... más inclinación y prontitud... ».

227. - No sé por qué no habría escrito san Juan la frase de Sanlúcar. Isabel ha dado pruebas muy claras y abundantes de distracciones semejantes a la que explicaría esta omisión (saltar de *perfectos* a *imperfectas*). Yo pondría este número entre las variantes n.

	blancas flores de todas las vírgenes, cada una con su laureola de virginidad, y todas ellas juntas serán una laureola para poner en la cabeza del esposo Cristo; la tercera de los encarnados claveles de los mártires /eVCD	blancas flores de todas las vírgenes, cada una con su laureola de virginidad y todas ellas juntas serán una laureola para poner en la cabeza del esposo Cristo; LA SEGUNDA LAUREOLA DE LAS RESPLENDECIENTES FLORES DE LOS SANTOS DOCTORES CADA UNO CON SU LAUREOLA DE DOCTOR Y TODOS JUNTOS SERAN UNA LAUREOLA PARA SOBREPONER A LA DE LAS VIRGENES EN LA CABEZA DE CRISTO; la tercera de los encarnados claveles de los mártires /M, B, A'
232	l cada uno también con su <i>laurel</i> de mártir y todos ellos juntos serán una laureola para remate de la laureola del esposo Cristo /eD	cada uno también con su <i>laureola</i> de mártir y todos ellos juntos serán una laureola para remate de la laureola del esposo Cristo /M, B, A'
233	21, 4, a; p. 195 haremos pues <i>destas</i> guirnaldas /eD	II, 25 haremos, pues, <i>dice</i> , <i>estas</i> guirnaldas /M, B, A'
234	la flor que tienen las obras y virtudes es la gracia y virtud que del amor de Dios tienen, sin el cual no solamente no estarían florecidas, pero todas ellas <i>estarian</i> secas y sin valor delante de Dios, aunque humanamente fuesen perfectas /eD	la flor que tienen las obras y virtudes es la gracia y virtud que del amor de Dios tienen, sin el cual no solamente no estarían florecidas, pero todas ellas <i>serian</i> secas y sin valor delante de Dios, aunque humanamente fuesen perfectas /M, B, A'
235	21, 5, b; p. 195: tiene y <i>ha</i> el oficio /eD	II, 26: tiene y <i>hace</i> el oficio /M, B, A'
236	21, 5, d; p. 195: en este amor del alma están las virtudes y dones tan necesariamente asidos, que si quebrase faltando a Dios, luego se <i>desharian</i> todas las virtudes /e, F, P	II, 26: en este amor del alma están las virtudes y dones tan necesariamente asidos, que si quebrase faltando a Dios, luego se <i>desasirian</i> todas las virtudes /M, K, i
237	21, 5, h; p. 196: cuando el amor está único y sólido en Dios, <i>EL</i> cual aquí ella dice, también las virtudes están perfectas /eD	II, 27: cuando el amor está único y sólido en Dios, cual aquí ella dice, también las virtudes están perfectas /M, B, A'
238	22, b; p. 198: viendo la <i>entereza</i> y <i>pureza</i> de su fe /e, u	II, 28: viendo la <i>pureza</i> y <i>entereza</i> de su fe /D, M

232. - El texto copiado en los números anteriores persuade claramente del error de Isabel y de Chevallier.

236. - El texto y el contexto piden la forma de Sanlúcar

239	I	22, 1, b; p. 198: es amor <i>con</i> fortaleza /eD	II, 29: es amor <i>en</i> fortaleza /M, B, A'
240	I	22, 1, d; p. 199: las virtudes... donde <i>una está</i> están todas /eD	II, 29: las virtudes... donde <i>está una</i> están todas /M, B, A'
241	I	22, 1, g; p. 199: sin este divino viento que mueve las potencias <i>de</i> ejercicio de amor divino, no obran... las virtudes /eD	II, 30: sin este divino viento que mueve las potencias <i>a</i> ejercicio de amor divino, no obran... las virtudes /M, B, A'
242	I	22, 4, c; p. 201: el vuelo del <i>cuello</i> de nuestro amor /eD	II, 32: el vuelo del <i>cabello</i> de nuestro amor /M, B, A'
243	I	22, 4, d; p. 201: mas porque <i>de allá</i> [esta divina ave de las alturas] se bajó a mirarnos... /eD	II, 32: mas porque <i>ella</i> [esta divina ave de las alturas] se bajó a mirarnos... /M, B, A'
244		22, 5, c; p. 202: en el ojo de su fe aprieta [el esposo] con tan estrecho nudo la prisión, que <i>se</i> hace llaga de amor, por la gran ternura del afecto con que está aficionado a ella /eD	II, 33: en el ojo de su fe aprieta [el esposo] con tan estrecho nudo la prisión, que <i>le</i> hace llaga de amor, por la gran ternura del afecto con que está aficionado a ella /[M], B, A'
245		22, 5, e; p. 203 lo atribuye todo a él /eD	II, 34 lo atribuye <i>ELLA</i> todo a él /M, A'
246		siguiente en la canción /eD, P	en la canción siguiente, <i>DICIENDO</i> /M, B, A'
247		23, d; p. 204: parece se <i>atribuye</i> a sí alguna cosa /eD, F	II, 35: parece se <i>atribuya</i> a sí alguna cosa /M, B, K, i
248		23, e; p. 204: en lo cual <i>parece también</i> atribuirse a sí misma... /eD, NJ eη	II, 35: en lo cual <i>también parece</i> atribuirse a sí misma... /M, K, i
249		23, f; p. 204: ... quiere en la presente canción... /eD	II, 35: quiere <i>AHORA</i> en la presente canción... /M, B, A'
250		23, g; p. 204 y atribuyéndolo /eD	II, 35-36 atribuyéndolo /D, M, A'
251		todo <i>ELLA</i> a él y regraciándoselo juntamente /eD	todo a él y regraciándoselo juntamente /M, B, A'
252		le dice que la causa de <i>prenderse</i> él del cabello de su amor... /eD, F, PJeη	le dice que la causa de <i>prenderse</i> él del cabello de su amor... /M, N, K, i
253	I	23, 1, b; p. 205: por los ojos del esposo entiende aquí su <i>divina</i>	II, 36: por los ojos del esposo entiende aquí su <i>divinidad misericor-</i>

252. - Pequeño, pero evidente error de Isabel y de Chevallier. En el contexto, anterior y posterior, en el que concuerdan Isabel y Sanlúcar, leemos: «... decir y gloriarse que el esposo se había *prendado* en su cabello» (23, e); «... no sólo la amaba *prendado* en su cabello...» (23, g).

	<i>miser cordia</i> , la cual incli- nándose al alma con misericordia... e Du, J	<i>diosa</i> , la cual inclinándose al alma con misericordia... M, Neη, i
254	23, 5, a; p. 207 en este favor y gracia que los ojos de <i>su</i> misericordia me hicieron... eD, F	II, 39 en este favor y gracia que los ojos de <i>tu</i> misericordia me hicieron... M, B, K, o i
255	<i>bieron</i> valor y merecieron <i>hu</i> - míos adorar lo que en tí vían » eD	<i>tuvieron</i> valor y merecieron « los míos adorar lo que en tí vían » M, A'
256	23, 5, d; p. 207: adoraban en gra- cia de Dios eD	II, 40: adoraban en gracia de su Dios M, B, A'
257	23, 5, g; p. 208: todo esto merecían adorar con merecimiento los ojos del alma, porque ya estaban agradecidos eD	II, 40: todo esto merecían <i>ya</i> ad- orar con merecimiento los ojos del alma, porque ya estaban agradecidos M, B, A'
258	23, 5, h; p. 208: antes no sólo no merecían adorarlo ni verlo ni aun considerarlo, porque es grande la rudeza y ceguera del alma que está sin gracia eD	II, 40: antes no sólo no merecían adorarlo ni verlo, PERO ni aun con- siderarlo, porque es grande la ru- deza y ceguera del alma que está sin gracia M, B, K, i
259	24, b; p. 209: <i>Amándose</i> ya la esposa... eD	II, 41: <i>Animándose</i> ya la es- posa... M, B, A'
260	24, c; p. 210 porque si antes merecía esto por la <i>ceguedad</i> de su culpa... eD	II, 42: porque si antes merecía esto por la <i>fealdad</i> de su culpa... u, M, B, A'
261	ya después que él la... arreó con su gracia y vistió <i>con</i> su hermosura... eD, Neη	ya después que él la... arreó con su gracia y vistió <i>de</i> su hermosura... M, P, J, A'
262	24, d; p. 210: pues hay razón y causa bastante... eD	II, 42: pues hay <i>ya</i> razón y causa bastante... M, B, A'
263	25, f; p. 215: todas las turbaciones, tentaciones, desasosiegos, apetitos... que <i>ahí</i> pone nombre de raposas eD	II, 47: todas las turbaciones, ten- taciones, desasosiegos, apetitos... que <i>aquí</i> pone nombre de raposas M
264	25, h; p. 215: obrando en ella esta luz eD, FK, o	II, 47: obrando <i>EL</i> en ella esta luz M, i
265	25, i; p. 215: ... como una piña de <i>rosas</i> eDu	II, 47: ... como una piña de <i>flores</i> M, A'

262. - Retengo críticamente preferible el texto de Sanlúcar. He aquí el contexto: «ya después que él la miró... bien la puede *ya* mirar la segunda y más veces... pues hay *ya* razón y causa bastante para ello en haberla mirado cuando no lo merecía... ».

263. - Chevallier traduce: «qu'elle appelle ici des renards». San Juan de la Cruz (según el texto crítico de Chevallier) habría escrito *ahí*; pero afortunadamente ha encontrado quien le corrija.

266	25, 3, d; p. 219: junta estas virtudes /eD	II, 51: junta TODAS estas virtudes /M, B, A'
267	25, 5, k; p. 222: ... estar en ejercicio de lo que ya está en ella hecho, que es amor, en continuación de unión de <i>Dios</i> /eDu	II, 55: ... estar en ejercicio de lo que ya está en ella hecho, que es amor, en continuación de unión de <i>amor</i> /M
268	26, c; p. 223: ... sustentándose en oración... para que se aumente por ella la devoción y ponga el alma las virtudes en <i>ejecución</i> interior /eDu, F	II, 56-57: ... sustentándose en oración... para que se aumente por ella la devoción y ponga el alma las virtudes en <i>ejercicio</i> interior /M, B, K, i
269	26, 1, b; p. 224 porque la sequedad espiritual hace ese efecto... /eD	II, 57 y porque la sequedad espiritual hace ese mismo efecto... /M, B, A'
270	<i>le</i> llama cierzo muerto /eD	<i>la</i> llama cierzo muerto /M
271	26, 2, b; p. 225 el cual [austro] dice [el alma] que recuerda los amores; porque cuando <i>el</i> divino aire embiste en el alma, /eD	II, 58 el cual [austro] dice [el alma] que recuerda los amores; porque cuando <i>este</i> divino aire embiste en el alma, /M, B, A'
272	de tal manera la inflama toda y la regala y aviva y recuerda TODA la voluntad /eDu	de tal manera la inflama toda y la regala y aviva y recuerda la voluntad /M, B, A'
273	y levanta todos los apetitos, que antes estaban caídos y dormidos, al <i>alma</i> de Dios, que se puede bien decir que recuerda los amores /eD	y levanta todos los apetitos, que antes estaban caídos y dormidos, al <i>amor</i> de Dios, que se puede bien decir que recuerda los amores /M, B, A'
274	26, 3, c; p. 226: aspirar DIOS en el alma... /eDu, J	II, 59: aspirar en el alma... /M, NΠεη, A'
275	26, 4, e; p. 227-228: estas santas almas... ordinariamente traen en sí un no sé qué de grandeza y dignidad, que causa detenimiento a los demás /eD	II, 61: estas santas almas... ordinariamente traen en sí un no sé qué de grandeza y dignidad, que causa detenimiento Y RESPETO a los demás /M, Nεη, A'
276	26, 4, j; p. 228-229: y <i>gane</i> también... /eD	II, 63: y <i>gana</i> también... /M, B, A'
277	26, 4, p; p. 230: sus <i>olores</i> y <i>provechosas</i> especias /eD	II, 65: sus <i>olorosas</i> y <i>preciosas</i> especias /M, Nεη, A'
278	26, 5, a; p. 230: venga a deleitarse en ella. Y pacerá el amado entre las flores	II, 65: venga a deleitarse en ella, QUE POR ESO DICE LUEGO : Y pacerá el amado entre las flores /M, Nεη, A'

272. - El *toda* que falta en Sanlúcar lo ha escrito Isabel por reminiscencia del *toda* que leemos en el renglón anterior.

279	n	27, 5, b; p. 240: reclinarse el cuello... en la fortaleza de Dios, en que reclinada... /eD	II, 76: reclinarse el cuello... en la fortaleza de Dios, PORQUE LOS BRAZOS DE DIOS SIGNIFICAN LA FORTALEZA DE DIOS, en que reclinada... /M, B, A'
280	l	27, 5, i, p. 241: donde no la desprecia ni se atreve ninguno /eD	II, 78: donde no la desprecia ni se LE atreve ninguno /M, B, A'
281		29, b; p. 246: a causa de poner fin... /eDu	II, 84: a c a b a de poner fin /M, A'
282		29, 1, a; p. 247: llama aves ligeras a las digresiones de la <i>imaginación</i> /eD, PJ	II, 85: llama aves ligeras a las digresiones de la <i>imaginativa</i> /M, Nεη, A'
283	l	29, 1, b; p. 247: ... por haber llegado a tanto... /eDu	II, 86: ... por NO haber llegado a tanto... /M, B, A'
284		29, 2, b; p. 248: por los leones entiende las acrimonias e ímpetus de la potencia irascible, porque esta potencia es osada y atrevida en sus actos como leones /eD	II, 86: por los leones entiende las acrimonias e ímpetus de la potencia irascible, porque esta potencia es osada y atrevida en sus actos como LOS leones /M, B, A'
285	l	29, 2, c; p. 248: la concupiscible... es la potencia de apetecer, la cual tiene dos efectos, el uno es cobardía /eD	II, 87: la concupiscible... es la potencia de apetecer, la cual tiene dos efectos, el uno es DE cobardía /M, B, A'
286	l	y el otro <i>es</i> osadía /eD	y el otro <i>de</i> osadía /M, Nεη, A'
287	l	29, 2, h; p. 249: es de notar, que no conjura el esposo aquí a la ira y concupiscencia... sino a... los actos de ellas... /eD	II, 88-89: Y es de notar, que no conjura el esposo aquí a la ira y concupiscencia... sino a... los actos de ellas... /M, B, A'
288	l	porque éstos, en estado, es necesario que falten /eD	porque éstos, en ESTE estado, es necesario que falten /M, B, A'
289		29, 3, c; p. 250: por las riberas, que ni son muy altas ni muy bajas, sino que, por no ser llanas, participan algo <i>de algún</i> extremo y del otro, son significados... /eD	II, 90: por las riberas, que ni son muy altas ni muy bajas, sino que, por no ser llanas, participan algo <i>del un</i> extremo y del otro, son significados... /M, B, A'
290	l	29, 3, e; p. 250: a todos estos excesivos de lo justo... /eD	II, 90: a todos estos ACTOS excesivos de lo justo... /M, B, A'
291	l	29, 3, f; p. 250: están tan empleadas en la justa operación que les pertenece, que no sólo no <i>es</i> extremo, /eD	II, 91: están tan empleadas en la justa operación que les pertenece, que no sólo no <i>en</i> extremo, /M, B, A'
292	l	ni en parte de él participan en alguna cosa /eD	PERO ni en parte de él participan en alguna cosa /M, B, A'
293		29, 5, b; p. 250: como dijimos /eD	II, 91: Q U E como dijimos /M, B, A'

- 294 | 29, 5, h; p. 251: dentro de mí se calentó mi corazón y en mi meditación se encenderá M1 fuego /eD | II, 92: dentro de mí se calentó mi corazón y en mi meditación se encenderá fuego /M, Neη, A'
- 295 | 29, 5, k; p. 252: teniendo él [el demonio] grande envidia y pesar de aquel bien y paz del alma, procura poner horror y temor en el espíritu por *impe dir* aquel bien /eD | II, 93: teniendo él [el demonio] grande envidia y pesar de aquel bien y paz del alma, procura poner horror y temor en el espíritu por *impedir*la aquel bien /M, Neη, A'
- 296 | 29, 5, o; p. 253: es *propio* de espirituales /eD | II, 95: es *propiedad* de espirituales /M
- 297 | 29, 5, q; p. 253: si antes *se* llegaban al alma las aguas del dolor... de los pecados... [ahora] no le hacen dolor ni sentimiento... /eD | II, 95: si antes *le* llegaban al alma las aguas del dolor... de los pecados... [ahora] no le hacen dolor ni sentimiento... /M, B, A'
- 298 | 29, 5, s; p. 254: aunque EN algunas veces y en algunas cosas, dispensa Dios con ella dándole a *entender* y dejándola padecer por que merezca más /eDu | II, 96: aunque, algunas veces y en algunas cosas, dispensa Dios con ella dándole a *sentir* y dejándola padecer por que merezca más /M, B, A'
- 299 | 29, 5, t; p. 254: está conforme ajustada con la voluntad de Dios /eD | II, 97: está conforme ajustada a la voluntad de Dios /M, A'
- 300 | 29, 5, v; p. 256: estando ya... tan de asiento con Dios reposando... /eD | II, 97: estando ya... tan de asiento en Dios reposando... /M, B, A'
- 301 | 29, 5, w; p. 256: en el pecho de su amado deleite goza /eD | II, 98: en el pecho de su amado DE TODO deleite goza /M
- 302 | 30, 3, b; p. 258: así como la ira... sale del límite... así DE todas las efeciones... exceden del límite... /eD | II, 100: así como la ira... sale del límite... así todas las afecciones... exceden del límite... /M, B, A'
- 303 | 31, 1, c-d; p. 261 | II, 104 |
 así como las ninfas con su afición y gracia atraen para sí a los amantes, así estas operaciones y movimientos de la *suauidad* /eDu | así como las ninfas con su afición y gracia atraen para sí a los amantes, así estas operaciones y movimientos de la *sensualidad* /M, B, A'
- 304 | | sabrosamente procuran *traer* a sí la voluntad... /eD, F | sabrosamente procuran *atraer* a sí la voluntad... /M, N, K, i

298. - Chevallier no nota nada respecto del EN que está evidentemente de sobra en su texto crítico. Yerra también Chevallier al aceptar como crítico el *entender* de Isabel. He aquí el contexto: « aquí le falta al alma lo que tenía de flaco en las virtudes y le queda lo fuerte, constante y perfecto dellas; porque a modo de los ángeles, que perfectamente estiman las cosas que son de dolor sin *sentir* dolor y ejercitan las obras de misericordia y compasión sin *sentir* compasión, le acaece al alma en esta transformación de amor, aunque algunas veces y en algunas cosas dispensa Dios... ».

304-305. - Basta el texto del n. 303 para hacer ver el error de Isabel y de Chevallier: « así como las ninfas... atraen..., así... ».

305	<i>l</i>	moviendo también el entendimiento y <i>trayéndole</i> a que se case y junte con ellas... eD, J	moviendo también el entendimiento y <i>arayéndole</i> a que se case y junte con ellas... M, NPεη, A'
306		31, 3, c; p. 262: el ámbar es divino espíritu eD	II, 105: el ámbar es ΕΙ, divino espíritu M, B, A'
307		31, 4, a; p. 262: a mi <i>ánima</i> eD	II, 105: a mi <i>alma</i> M, B, A'
308		32, j; p. 267: sea él servido de comunicarse muy adentro <i>de</i> lo escondido de su alma eD	II, 111: sea él servido de comunicarse muy adentro <i>en</i> lo escondido de su alma M, B, A'
309		32, 3, a; p. 268: por eso dice luego: y no quieras decillo, es a saber, no quieras decillo como antes... eD, F, P	II, 114: por eso dice luego: y no quieras decillo, es a saber, y no quieras decillo como antes... M, Nεη, A'
310		32, 3, b; p. 269: mas ahora <i>son</i> tan subidas e, P, i	II, 114: mas ahora <i>sean</i> tan subidas D, M, NJεη, FK
311	<i>o'</i>	32, 4, c; p. 270: aunque son tuyas, ya por habérselas tú dado también son <i>SUVAS</i> eDu, M ²	II, 115: aunque son tuyas, ya por habérselas tú dado también son M ¹ , B, A'
312	<i>l</i>	33, 5, h; p. 275: que <i>ella tanto</i> había deseado eD	II, 121: que <i>tanto ella</i> había deseado M, B, A'
313		34, 3, a; p. 278-279: «y en soledad la guía», quiere decir... eD	II, 125: «y en soledad la guía», <i>QUE</i> quiere decir M, B, A'
314		34, 3, b; p. 279: Dios... la guía y mueve y levanta a las cosas divinas, conviene a saber, su entendimiento a las... peregrinas inteligencias, su voluntad mueve libremente al amor... eD	II, 125: Dios... la guía y mueve y levanta a las cosas divinas, conviene a saber, su entendimiento a las... peregrinas inteligencias y su voluntad mueve libremente al amor... M, B, A'
314 ^{bis}		34, 3, c; p. 279: ... está ya sola y vacía de otras imaginaciones y fantasías, porque luego que el alma desembaraza y estas potencias y las vacía... eD	II, 125-126: ... ya está sola y vacía de otras imaginaciones y fantasías, porque luego que el alma desembaraza estas potencias y las vacía... [M], B, A'
315		34, 4, f; p. 280: pues el alma <i>lo ha ya</i> dejado todo... eD	II, 127: pues el alma <i>ya lo ha</i> dejado todo... M, Nεη, A'
316		35, 1, c; p. 283: esto tiene el amor donde <i>hace</i> asiento, que siempre se quiere andar saboreando en sus gozos y dulzuras, que son el ejercicio de <i>amor</i> interior y exteriormente eD, PJ, F	II, 131: esto tiene el amor donde <i>hizo</i> asiento, que siempre se quiere andar saboreando en sus gozos y dulzuras, que son el ejercicio de <i>amar</i> interior y exteriormente M, Nεη, K, i
317	<i>n</i>	35, 2, b; p. 284: se parezca a tí en tu hermosura, lo cual será... eD	II, 132: ... se parezca a tí en tu hermosura y <i>SE VEA EN TU HERMOSURA</i> , lo cual será... M, A'

318	35, 4, a; p. 286: no puede verse en la hermosura de Dios el alma... si no es transformándose en la sabiduría de Dios... por eso <i>dice</i> ir al monte o al collado... /eD	II, 134: no puede verse en la hermosura de Dios el alma... si no es transformándose en la sabiduría de Dios... por eso <i>desea</i> ir al monte o al collado... /M, A'
319	n 35, 5, d; p. 287: mons Dei mons pinguis, que quiere decir... /eDu	II, 135: mons Dei mons pinguis, MONS COAGULATUS, MONS PINGUIS, que quiere decir... /M, B
320	35, 5, g; p. 287: muere en deseo de entrar en el conocimiento de ellos muy adentro, porque el conocer en ellos es deleite MUY inestimable... /eD, FJ	II, 136: muere en deseo de entrar en el conocimiento de ellos muy adentro, porque el conocer en ellos es deleite inestimable... /M, NPεη, A'
321	l 35, 5, o; p. 289 oh si se acabase ya de entender <i>que</i> no se puede... /eD	II, 139 oh si se acabase ya de entender <i>cómo</i> no se puede... /M, B, A'
322	l su consolación y deseo; cómo el alma... /eD	su consolación y deseo, y cómo el alma... /M, B, A'
323	36, 1, d; p. 292: de predestinación y <i>presencia</i> /eDu, FK	II, 142: de predestinación y <i>presencia</i> /M, B, i
324	36, 3, g; p. 294: pidiendo Moisés a Dios que le mostrase su gloria le respondió que no <i>podía</i> verla en esta vida, mas que él le mostraría... /eD, PJ, j	II, 144: pidiendo Moisés a Dios que le mostrase su gloria le respondió que no <i>podría</i> verla en esta vida, mas que él le mostraría... /M, Nεη, FK, o, i
325	36, 3, h; p. 294: ...la piedra, que es Cristo, le mostró... /eD ?	II, 144: la piedra, que es Cristo, COMO HABEMOS DICHO, le mostró... /M, Nεη, A'
326	o' 36, 4, h; p. 296: <i>y</i> el sabor y deleite... /eD, M ² , B, j, o, i	II, 147: <i>ya</i> el sabor y deleite... /M ¹ , FK
327	36, 5, i; p. 298: por habérselas él <i>hallado</i> /eu	II, 149: por habérselas él <i>a ella dado</i> /D, M
328	36, 5, j; p. 298: y así es gusto común de entrambos /e, Nεη, F, i	II, 150: y así es EL gusto común de entrambos /D, [M], K, PJ

318. — El texto dice claramente que fué Isabel la que escribió mal. El Santo más adelante escribe: «este apetito tiene siempre el alma...»; «desea entrar, porque muere en deseo de entrar...» (35, 5, a, g).

320. — Isabel ha escrito MUY por reminiscencia del *muy* anterior.

321-322. — En estos dos casos es críticamente preferible Sanlúcar. El *y* del segundo caso lo exige la construcción misma del período siguiente, y el *cómo* del primero lo exige el paralelismo de los dos miembros de la exclamación: «¡oh si se acabase ya de entender cómo no se puede llegar a la espesura de sabiduría y riquezas de Dios si no es entrando en la espesura del padecer de muchas maneras, poniendo en eso el alma su consolación y deseo; y cómo el alma que de veras desea sabiduría, desea primero de veras entrar más adentro en la espesura de la cruz...».

329	o''	37, 1, c; p. 301: como ve el alma la verdad <i>de la</i> inmensidad... /eD, M ²	II, 152: como ve el alma la verdad e inmensidad... /M ¹ , A'
330	"	37, 1, f; p. 301: ... convertida en voluntad de Dios y no está perdida... /eDu	II, 153: ... convertida en voluntad de Dios <i>TODA ES YA VOLUNTAD DE DIOS</i> , y no está perdida... /M, A'
331	"	37, 1, j; p. 302: ... in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis... en nuestros corazones y es de notar... /eDu	II, 153: ... in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis... en nuestros corazones <i>POR EL ESPÍRITU SANTO QUE NOS ES DADO</i> , y es de notar... /M, A'
332	l	37, 5, e; p. 306: porque, como habemos dicho, <i>á</i> esta pureza y limpieza llega el alma en este estado de perfección /eD	II, 157: porque, como habemos dicho, <i>hasta</i> esta pureza y limpieza llega el alma en este estado de perfección /M, A'
333	l	38, 1, e; p. 309: aunque no en revelado y <i>manifestado</i> grado /eD	II, 160: aunque no en revelado y <i>manifiesto</i> grado /M, A'
334	l	38, 1, g; p. 309: pero el alma unida aspira en Dios a Dios... /eD	II, 160: pero el alma unida y <i>TRANSFORMADA EN DIOS</i> aspira en Dios a Dios... /M, Nεη, A'
335		38, 2, e; p. 314: levántate... hermosa mía y ven, porque ya ha pasado el invierno, las lluvias se han dio... las flores han aparecido ya en nuestra tierra... /[eD]	II, 166: levántate... hermosa mía y ven, porque ya ha pasado el invierno, las lluvias se han <i>YA</i> ido... las flores han aparecido ya en nuestra tierra... /M, Nεη, A'
336		38, 2, h; p. 315: porque <i>SI</i> él da la voz a ella, es para que ella en uno la dé junto con él a Dios /eD, i	II, 167: porque él da la voz a ella es para que ella en uno la dé junto con él a Dios /M, Nεη, FK, o
337		38, 2, m; p. 316: estando en uno conmigo, das tu voz en uno dulce filomena para mí conmigo /eD	II, 168: estando en uno conmigo, das tu voz en uno <i>DE</i> dulce filomena para mí conmigo /M, Nεη, A'
338	l	38, 4, e; p. 318: el entendimiento, en cuanto posible y pasivo... pasivamente recibe inteligencia sustancial, la cual <i>les da</i> sin algún oficio suyo activo... /eDu	II, 170-171: el entendimiento, en cuanto posible y pasivo... pasivamente recibe inteligencia sustancial, la cual <i>le es dada</i> sin algún oficio suyo activo... /M, Nεη, A'
339		38, 4, g; p. 319: rasa y ajena de todas nubes <i>y</i> formas y fantasías y noticias particulares... /eDu	II, 171: rasa y ajena de todas nubes <i>de</i> formas y fantasías y noticias particulares... /M, A'
340	l	38, 5, f; p. 320: habiendo llegado [a la capacidad de este perfecto amor], <i>setá el alma ya</i> trans-	II, 172-173: habiendo llegado [a la capacidad de este perfecto amor], <i>está ya el alma</i> TAN transformada y

- | | | |
|-----|---|---|
| | formada y conforme con Dios, como el carbón encendido lo está con el fuego... /eDu | conforme con Dios, como el carbón encendido lo está con el fuego... /M |
| 341 | l 38, 5, h; p. 321: hasta que... la posea el fuego de amor llena y <i>ampliada</i> suavemente sin pena de humo y de pasiones y accidentes naturales... /eD | II, 173: hasta que... la posea el fuego de amor llena y <i>cumplida</i> y suavemente, sin pena de humo y de pasiones y accidentes naturales... /M |
| 342 | 39, g; p. 323: la tercera, tener ya sujetadas las pasiones del alma. La cuarta... /[eD ?] | II, 175: la tercera, tener ya sujetadas las pasiones del alma y APETITOS NATURALES Y ESPIRITUALES. I.a cuarta... /M, A' |
| 343 | l 39, 5, f; p. 326: no dice aquí la esposa que la caballería descendía a gustar DE las aguas... porque esta parte sensitiva con sus potencias no pueden esencial y propiamente gustar los bienes espirituales /eD | II, 179-180: no dice aquí la esposa que la caballería descendía a gustar las aguas... porque esta parte sensitiva con sus potencias no pueden esencial y propiamente gustar los bienes espirituales /M, Nεη, A' |
| 344 | l 39, 5, h; p. 327 por el cual [deleite que redunde del espíritu] son <i>atribuidas</i> estas potencias y sentidos corporales al recogimiento interior, /eVCDu | II, 180 por el cual [deleite que redunde del espíritu] son <i>atraídas</i> estas potencias y sentidos corporales al recogimiento interior, /M, Nεη, A' |
| 345 | l en que está <i>recibiendo</i> el alma los bienes espirituales, lo cual más es descender a la vista de ellos que al gusto esencial de ellos /eVCDu | en que está <i>bebiendo</i> el alma los bienes espirituales lo cual más es descender a la vista de ellos que al gusto esencial de ellos /M, Nεη, A' |

341. — Chevallier no dice nada del v de Sanlúcar, cuya redacción es ciertamente preferible. El crítico benedictino pone este caso entre las variantes l, lo cual querría decir que con M están A' y B.

342. — De hecho en el contexto, común a Isabel y a Sanlúcar, habla de apetitos naturales y espirituales.

FR. JUAN DE JESÚS MARÍA, O.C.D.

NOTA DE LA REDACCIÓN. — *El autor del presente artículo, actualmente ausente, no pudiendo corregir personalmente las pruebas de imprenta, nos hace saber que hubiera sido deseo suyo retocar ligeramente alguna expresión o frase, para hacerla más coherente con el conjunto del trabajo, y corregir algunos, poquísimos, errores en los números.*